

ALTIRO

REVISTA DEL FESTIVAL DE CINE DE BARRIO

***** CUENTO, POESÍA, ILUSTRACIÓN, CRÓNICA, ENTREVISTA Y MÁS EN TORNO A XOCHIMILCO *****

REFLEXIONES SOBRE ACCESIBILIDAD EN EL CINE, COMPROMISO CON EL MEDIO AMBIENTE, FEMINISMO Y AUTOREPRESENTACIÓN

Selector Radio

Lo mejor de la música británica emergente todas las semanas por Ibero 90.9

Conducido por Brenda Liviere y Víctor Huerta

Artes y Economía Creativa

¡Suscríbete a nuestro newsletter!



ÍNDICE

DIRECTORIO 2 | CARTA EDITORIAL 3

Nuevos centros YULI RODRÍGUEZ Y EMILIANO ESCOTO | 4

06	Al chile, soy chicuarote PERLA MEDINA Y ALEJANDRO SAAVEDRA		
08	Ajolote DAMIÁN FLORES		
09	PROGRAMACIÓN 2022 Mi barrio me respalda		
11	Pobo 'Tzu': crónica de una función en Santa Cruz Acapulxca TANIA XIMENA RUIZ		
13	Chinampas: jardín milenario de la Ciudad de México JOSÉ GENOVEVO PÉREZ ESPINOSA		
17	PROGRAMACIÓN 2022 Del barrio para llevar		
19	Expansión de lo común. Desplazamientos y permanencias de Cine para Imaginar y del Laboratorio de lo Invisible en FECIBA Xochimilco 2022 MOISÉS GARCÍA ROJAS		
25	Cine, comunidad y medioambiente DANIELA TREVERI GENNARI Y JUDIE GANNON TRADUCCIÓN: DIANA PATRICIA ONGAY GÓMEZ		
29	PROGRAMACIÓN 2022 Tirando barrio		
30	Libertad limitada a plena luz del día Entrevista con Patricia Balderas, directora de Ahora que estamos juntas MAGALY OLIVERA		
36	La red rizomática del humedal para afrontar la urbanidad FRIDA FLORES		
38	Cacomixtlán ITZEL MORA (GUMO)		
39	Axolotol (fanzine) OMAR ESPINOSA		
	En el barrio CIHUA COATL		41
	PROGRAMACIÓN 2022 Funciones especiales		42
	Carlos Martínez Rentería: ídolo del barrio, FECIBA 2022		44
	El tema: Recuperar la ciudad como territorio PABLO MONTAÑO		45
	Arqueología en Xochimilco ANÁHUAC GONZÁLEZ GONZÁLEZ		46
	La imagen en refracción ANTONIO ZIRIÓN		48
	PROGRAMACIÓN 2022 Somos barrio Lodo entre las manos Habitarnos Búsquedas Polisemia Albedrío Haciendo la vida Largometrajes		53
	Historia de Rotulearte y el grafiti en las calles TEMOR		60
	El monstruo rosáceo DAFNE GONZÁLEZ HEREDIA		62
	Recuerdos de una rodada en Tláhuac 2021 ALEJANDRO NEGRETE		65
	PROGRAMACIÓN 2022 Tercer cine		66
	Y... me convertí en imagen Tzutumatzin Soto		67

DIRECTORIO

DIRECCIÓN ARTÍSTICA

Emiliano Escoto

DIRECCIÓN EJECUTIVA

Yuli Rodríguez

COORDINACIÓN OPERATIVA Y SUBDIRECCIÓN

Adán Ruiz

ASISTENCIA DE PROGRAMACIÓN Y

DE DIRECCIÓN GENERAL

Davar Villegas

ASISTENCIA DE PRODUCCIÓN Y

DE DIRECCIÓN GENERAL

Azul Valeria Ramírez

COORDINACIÓN DE ALIANZAS Y PATROCINIOS

Dalí Estrada, Yvette Vergara

COORDINACIÓN DE COMUNICACIÓN

Natalia Escobar

COMMUNITY MANAGERS

Yered Zabdiel Domínguez, Nancy Ponce

COORDINACIÓN EDITORIAL

Magaly Olivera

DISEÑO GRÁFICO Y COORDINACIÓN DE IMAGEN

Fernando Alaniz

DISEÑO EDITORIAL DE LA REVISTA AL TIRO Y

PUBLICACIONES FECIBA

Emilia López León

COORDINACIÓN DE VINCULACIÓN COMUNITARIA

Jesús Yépez Martínez

COORDINACIÓN DE ACTIVIDADES MI BARRIO

ME RESPALDA

Metzeri Ávila

COORDINACIÓN DE INVITADXS

Pamela Palma

COORDINACIÓN DE TRANSPORTE Y LOGÍSTICA

Alejandra Mendoza, Pavel Ríos

COORDINACIÓN TÉCNICA Y TRÁFICO DE MATERIALES

Emmanuel Guerrero

COORDINACIÓN DE PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL

FECIBA TV

Miguel J. Crespo

COORDINACIÓN DE CONTENIDOS VIRTUALES

FECIBA TV

Elianne Islas

ANIMACIÓN Y ASISTENTE GENERAL

Bruno Álvarez Serrano

ADMINISTRACIÓN ODP

Ana María Puebla

SERVICIO SOCIAL

Diana Vázquez

MIEMBRO FUNDADOR 2019-2020

Juan Meza

VOLUNTARIXS

Hugo Islas Peña, Arizbeth Becerril, Kristen Navarro Romero, Diana Patricia Ongay, Daniela Sánchez Muciño, Sherlyn Rubí Cirio Bolaños, Nicté Hernández, Lucero López, Óscar Sotomayor

COMITÉ DE PROGRAMACIÓN

Productora Comunitaria La Tinta Negra y Roja, Merle Iliná, Jesús Yépez, Dana Albicker, Moisés García, Luis García, Elianne Islas, Alejandro Negrete, Natalia Escobar, Diana Vázquez, Nancy Ponce, Tzutzumatzin Soto, Manu Guerrero, Daniel Jiménez, Miguel J. Crespo, Herminio Orequi, Azul Ramírez

JURADO DE LA SECCIÓN SOMOS BARRIO

Tania Ximena, Benjamín Romero, Joaquín Monroy, Jaime Serrano, José Cuaxospa, Anáhuac González, Melisa Elizondo, Teresa Camou

TALLERISTAS FECIBA 2022

Tzutzumatzin Soto

(El Xochimilco que el cine nos dejó),

Gabriel Rodríguez Álvarez, Merle Iliná,

Michelle Plascencia

(Laboratorio de Exhibición de Impacto),

Jorge Lanzagorta, Dana Albicker, Moisés García Rojas

(Cine para Imaginar-Laboratorio de lo Invisible),

Ana García Jacome, Diana Vite Hernández, Erika Bernal

Gallegos (Taller de eso que llaman accesibilidad),

Alex Gallardo, Alejandro Palma Hernández

(Expandir la cámara: Taller de cine para la comunidad sorda)

APOYO EN COORDINACIÓN DE CHARLAS MI BARRIO

ME RESPALDA

Ricardo Rodríguez, Sony Rangel, Jenny Zapata

COMUNIDAD DE APOYO EN XOCHIMILCO

Anáhuac González, María Tintor, Edmundo Martín

Del Campo (alcaldía Xochimilco),

Jaime Serrano (Casa de Cultura Xochicalli Tlacama),

Othón Velasco (Cactumaniax),

El Chiki (+) (Cactumaniax),

Omar Espinoza (Tapanco Chinampero),

Erandi Méndez Galván (Casa Pupa),

Alberto Daniel García Peralta (Casa Pupa),

Ehecatl Emiliano Morales Valdelamar (Chinampulques),

Ingrid Bonilla (Edificio 4Bis),

Adán Becerril (Acuexcomatl),

Óscar Sánchez (Axo Climb),

Armando Chávez (Casa del Arte), Estrella Villeda

(Museo Arqueológico Xochimilco),

Citlali Hernández Jiménez (Cine-Fonda)

Joaquín Monroy (Cineclub Itinerante Madeja de Ideas)

Carlos Mendoza (comité de fiestas del barrio de San Cristóbal)

CARTA EDITORIAL

POR YULI RODRÍGUEZ Y EMILIANO ESCOTO,
DIRECTORES Y FUNDADORES DEL FECIBA

“Ponte al tiro, carnal”, te dicen cuando no estás atento. Estar al tiro es una condición necesaria para la supervivencia en el barrio. Darse cuenta de lo que pasa alrededor y saber reconocer tanto los peligros como las oportunidades.

Dicen por ahí que el mexicano no conquista el mundo porque no quiere cuando se refieren a sus ocurrencias y su habilidad para resolver lo inmediato, para salir de los problemas e inventar soluciones a lo que no tiene ni siquiera esperanza. *Al Tiro* es el título que desde hace un año lleva la revista oficial del Festival de Cine de Barrio (FECIBA) porque, sin lugar a dudas, hay que estar al tiro para conocer el barrio, sus raíces, sus riquezas, sus problemas y sus lenguajes. Eso buscamos aquí, estar al tiro para descubrir al barrio con su magia y su locura, su oscuridad y su ternura.

Este año, el FECIBA llegó a Xochimilco para conocer el calendario de las celebraciones originarias que tienen mucho que ver con los procesos de cultivo, para descubrir también la ricura del maíz y la identidad chinampera, los diferentes colores que puede tener un ajolote y confirmar la inmensidad de los campos de flores y la diversidad de caminos que conducen por este territorio inigualable. Nuestros guías son escritos de autores como José Genovevo Pérez, Anáhuac González, Alejandro Negrete, Patricia Balderas o Dafne González entre algunos más que conforman una de las tres partes de esta edición dedicada en su mayoría a la delicia de los catorce pueblos y diecisiete barrios originarios que conforman esta alcaldía.

Abrimos este impreso con una sección nueva, dedicada a contar un poco más a detalle los lineamientos de programación de cada una de las categorías que conforman el festival, así como algunos textos con anécdotas, entrevistas o reflexiones sobre lo que generan y proponen cada una de las funciones que presentamos.

Aparecen aquí una crónica de la artista Tania Ximena sobre la experiencia que le generó la función de su película *Pobo 'Tzu'*, seleccionada este año para la categoría Tirando Barrio. Nos encontramos también

con la colaboración del colectivo Cine para Imaginar mediante un texto sobre arte sordo y otras lenguas con motivo de la propuesta de expansión del cine para hacerlo accesible para todxs, incluso aquellos con otras formas de percepción como son las personas pertenecientes a la comunidad ciega y sorda de México. Desde el Reino Unido, las investigadoras Daniela Treveri y Judie Gannon con quienes organizamos el Primer Foro de Cambio Climático y Cine Comunitario, nos regalan un texto en el que cuentan sobre lo extraordinario que les parece el fenómeno de la exhibición alternativa en México y la importancia que vislumbran en el cine como activismo social en determinados espacios geográficos. Cerramos esta sección con un texto sobre la apropiación del cine casero en Xochimilco, una labor que Tzutzumatzin Soto y el colectivo Sociedad de Experimentación ha realizado en esta zona lacustre por más de diez años.

Por último, buscamos reflexiones que arrojen un poco de luz sobre eso a lo que nos referimos cuando hablamos de cine de barrio. Ahí aparece un escrito sobre cine comunitario y representación audiovisual, obra del reconocido investigador Antonio Zirián, quien ha trabajado por la creación de otras narrativas fuera de las establecidas por la norma convencional del lenguaje cinematográfico.

Acompañan a esta publicación algunos poemas, cuentos, crónicas, ilustraciones, fotografías y hasta un cómic que, en conjunto, muestran lo amplio que es el Festival de Cine de Barrio y su propuesta por buscar un cine de todxs que sea para todxs y siempre se salga de la pantalla.

Así que al tiro, carnala, que la lectura viene chida.

NUEVOS CENTROS

POR YULI RODRÍGUEZ Y EMILIANO ESCOTO,
DIRECTORES Y FUNDADORES DEL FECIBA

Durante el mes de octubre de 2022 presentamos en el marco de la XXII Feria Internacional de Libro en el Zócalo la revista *Al Tiro* del Festival de Cine de Barrio (FECIBA). Al terminar la charla, un miembro del público, oriundo de Xochimilco, se acercó para preguntar “¿Por qué usan tanto la palabra periferia?”, la respuesta inmediata “Decimos periferia porque nos referimos a localidades que están en las orillas geográficas de la Ciudad de México”. Asintió ante la respuesta pero continuó con el cuestionamiento

“Pero decir periferia quiere decir que hay un centro ¿no? Si lo que buscan es hacer un contrapeso a la centralización de la cultura, los recursos y la vida, ¿por qué no mejor hablar de nuevos centros?”

Esta pregunta coloca en el panorama la importancia de resignificar el lenguaje y abre la posibilidad de cambiar simbólicamente procesos estructurales de dominación y marginación a partir de nombrar(nos) de manera diferente. Dejar de hablar de periferias para comenzar a dialogar sobre *nuevos centros* aparece como una labor necesaria para el FECIBA, pues la tarea principal que se propone es la descentralización de la cultura. Este acto de nombrar va de la mano con los dos tipos de actividades que componen su programación: provocar experiencias cinematográficas comunitarias con impacto social y buscar estrategias para motivar la creación de narrativas locales mediante la apropiación de la imagen audiovisual.

El Festival de Cine de Barrio se reconoce como una plataforma que posibilita el encuentro para inventar esos nuevos centros. Un espacio que a partir de la vinculación comunitaria genera materiales como la revista *Al Tiro* para visibilizar a todxs aquellos que trabajan por construir y defender una identidad común en un territorio específico.

Al mismo tiempo, procura una programación amplia dividida en cinco categorías de exhibición de películas nacionales y una categoría de películas latinoamericanas, acompañadas por actividades diversas e invitadxs de todo tipo. Estas buscan expandir la idea del cine atrapado por una pantalla industrializada para convertirlo en una fiesta popular, en la que nos atrevemos a sentir(nos) para imaginar otras formas de estar a partir de la resistencia y pertenencia de los barrios y los *nuevos centros*.

En nuestra cuarta edición Xochimilco 2022, llegamos a la alcaldía chinampera de la CDMX. Aquí, expandimos el tiempo de trabajo al convertir la categoría de muestra **Tirando Barrio** en la columna vertebral de la vinculación comunitaria. Mediante la exhibición de películas nacionales reconocidas por la industria cinematográfica y las rutas de festivales internacionales, habitamos centros culturales y espacios de exhibición para dialogar en torno al cine durante todo el año. Así fue como conseguimos aparecer en el mapa de los intereses de diferentes comunidades de Xochimilco y logramos tener un sondeo de qué es lo que más interesa y preocupa en estos territorios.



COLLAGES POR
FERNANDO ALANIZ

Nuestra única categoría de competencia, **Somos Barrio**, recibió este año doscientas cincuenta producciones que exploran las nociones de barrio y comunidad desde los más diversos estilos, gracias a la amplitud de la convocatoria que acepta materiales sin importar su año de estreno, formato o género. La selección oficial, como cada año, fue elegida por un comité dividido en ocho equipos: seis para cortometraje y dos para largometraje. Cada equipo estuvo conformado por unx agente local (personas o colectivos) y unx invitadx del festival (algunx integrante del equipo o alguien relacionado con la organización de cada edición). Este proceso de selección, único en su tipo, produce una representación directa del territorio de trabajo y asegura que la programación surja del diálogo horizontal entre hacedores de cine con exhibidores o con representantes de la comunidad que se identifica con lo que se mira en la pantalla.

Junto con la categoría de competencia, durante la semana del festival podremos acceder a las actividades que conforman **Mi Barrio Me Respalda**, sección de muestra enfocada en la defensa y promoción de los derechos humanos a través de exhibiciones de cine, talleres prácticos y charlas en torno a ejes temáticos que incluyen: accesibilidad para personas con discapacidad sensorial (que por segundo año hacemos en colaboración con los colectivos Cine para Imaginar y Laboratorio de lo Invisible), juventudes y adolescencias, disidencias sexuales, además de una jornada de actividades en favor de la erradicación de la violencia hacia las mujeres que incluye talleres de defensa personal, charlas para sensibilizar y hacer conciencia sobre este grave problema, así como una rodada de protesta que cruzará la ciudad durante el 25N.

En el marco de este programa, surge también el **Primer Foro de Cambio Climático y Cine Comunitario**, en colaboración con el British Council y la Universidad Oxford Brookes, además de la Fundación Heinrich Böll, un espacio en donde lo más importante será el diálogo entre defensorxs del territorio y agentes de cambio locales e internacionales para brindar herramientas y enfrentar problemáticas medioambientales y de movilidad, relacionadas a la crisis climática mundial que tienen en común los barrios y pueblos de Xochimilco y las zonas de la Ciudad de México en donde lo rural resiste ante la mancha urbana.

Emiliano Escoto es director artístico del Festival de Cine de Barrio (FECIBA). Subdirector de la revista *Generación*. Gestor cultural y curador de diversos proyectos y múltiples plataformas.

Tenemos también funciones especiales que buscan generar espacios lúdicos y festivos en los que los públicos de cada territorio encuentren en el cine una fiesta. Con este fin realizamos nuestro clásico **nocturno de terror, la muestra de cine experimental y una estimulante matiné infantil**.

Finalmente, por tercer año consecutivo provocamos el **Tercer Encuentro de Exhibición Cinematográfica en Resistencia**, un espacio en donde reconocemos a la gran exiliada de la industria cinematográfica: la exhibición independiente. Aquí es donde celebramos a través de la presentación de la primera **Guía de Exhibición de Impacto** a quienes promueven la cinefilia desde esos lugares en donde el acceso a las pantallas de cine es un privilegio lejano para las mayorías.

La programación pretende ser un diálogo permanente y horizontal con las comunidades locales, de manera que estas se involucren para posicionarnos juntxs en favor del reconocimiento de lo local.

Por lo mismo, descubrimos nuevas sedes para provocar ese diálogo en espacios como Casa Pupa, Casa del Ciclista, Museo Arqueológico de Xochimilco, Casa de Cultura Xochicalli Tlacama, Cine-Fonda o Centro de Cultura Ambiental Acuexcomatl, entre otras. **Pero sobre todo, las películas y actividades de este año nos invitan a posicionarnos desde los nuevos centros para romper con las ideas absurdas que se tienen de la periferia.**

Ahí encontramos
la resistencia
del barrio.



Yuli Rodríguez es productora de cine documental y gestora cultural. Su trabajo está enfocado en cine social, político y de derechos humanos. Es fundadora del colectivo La Furia Cine, desde donde ha desarrollado su mayor experiencia como productora de cuatro largometrajes y es directora ejecutiva del Festival de Cine de Barrio (FECIBA).



POR PERLA MEDINA Y ALEJANDRO SAAVEDRA

Hablar de la identidad chicuarota no es enumerar rasgos descriptivos generalizados; es hablar de cómo se gestan las relaciones sociales siempre dinámicas, cómo se enlaza el cuerpo individual con el cuerpo comunitario en las vivencias cotidianas.

San Gregorio Atlapulco es uno de los 14 pueblos originarios de Xochimilco con una tradición agrícola todavía vigente tan importante, que le dio origen al gentilicio usado para nombrar a sus pobladores: chicuarotes; nombre que viene de la producción de un chile endémico, el chile chicuarote.

Con el tiempo, el gentilicio se convirtió en sinónimo de terquedad y de personas de carácter difícil, de una esencia polarizada que no conoce medias tintas. En San Gregory Hills todo es intenso, se ama y se odia en la misma magnitud. Los chicuarotes saben ser buenos amigos, son sociables, muy fiesteros y se organizan en agrupaciones para realizar las fiestas; pero también saben ser buenos enemigos y se organizan igual para el pleito. Su espíritu es guerrero y que tiemblen aquellos que se constituyan enemigo del pueblo, porque van a conocer lo que la necedad logra. Sin embargo, ese áni-

mo guerrero muchas otras veces juega la mala pasada de construir enemigos internos y pugnas locales por egos e intereses particulares que destruyen relaciones e impiden el crecimiento comunitario.

En San Greñas se dice “está bien sólido” para decir que no hay gente en la calle; se dice “casi quien” para preguntar ¿en la casa de quién? Y se pregunta “¿Quién tu mamá o quién tu papá? Porque es muy importante la familia, el grupo de referencia dice mucho de quién es una persona.

Las fiestas del pueblo son monumentales, abunda el mole y los tamales de frijol. Se hacen dos veces al año y tienen una participación comunitaria extraordinaria. Por ejemplo, el día de muertos es colorido y muy festivo. En las calles, en las casas y en el panteón no deja de sorprender cada año la creatividad que se despliega.

Alejandro Saavedra Chávez es originario del pueblo de San Gregorio Atlapulco. Actualmente desarrolla proyectos de documentación y divulgación de los bienes culturales de Xochimilco, además de colaborar con instituciones y organizaciones sin fines de lucro para la protección arqueológica de México.

Perla Medina es originaria de San Gregorio, estudió Psicología en la UNAM y el posgrado en Antropología en la ENAH, investigando juventudes rurales. Actualmente está haciendo un posdoctorado en la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.



Still de *Los chicuas*

Por su parte, el componente agrícola se va perdiendo de manera preocupante. Hay actitudes discriminatorias hacia las personas que no son del pueblo, especialmente ante la población de Hueyapan, Puebla, que ha llegado a vivir aquí; San Goyito tiene disputas por la gestión del panteón, disenso entre autoridades comunitarias y estatales, casitas de cartón y casotas enormes construidas en suelos de reserva ecológica, y como muchos otros lugares de la ciudad, también hay problemas de inseguridad y de consumo de drogas, malos servicios que provocan inundaciones, desborde de aguas negras.

Pero chicuarolandia también tiene jóvenes y viejos que han destacado como profesores, cronistas, médicos, músicos, deportistas, etc., hay muchos profesionistas muy humanos, herederos y herederas de una educación que enseña a trabajar arduamente y a vivir en comunidad, a respetar a los tíos y tías (adultos mayores) y a los padrinos de México (a los amigos que viven en el centro de la ciudad), y a conocer a toda la familia extensa, es decir, a casi toda la gente porque aquí, en este pueblo medio endogámico, todos terminan siendo parientes.

Cuando hicimos el corto *Los chicuas* habían transcurrido pocos meses después del dolor que dejó el sismo de septiembre de 2017 en el pueblo, y ni siquiera sabíamos bien que queríamos decir, solo queríamos hablar del ser chicuarote por refugio mental. En esa idea se fueron sumando voces, las personas que colaboraron nos dieron su tiempo, nos compartieron sus espacios y conocimientos y entonces se armó horizontalmente un video de 10 minutos que muestra lo bonito del ser chicuarote. Paradójicamente, algunos de los participantes del corto no se llevaban bien entre sí (asunto que no supimos hasta que les mostramos el material terminado y premiado) y a pesar de ello, sus opiniones sobre el pueblo coinciden. Al final, eso es lo verdaderamente importante, que esa identidad nos une a pesar de las diferencias ideológicas que tengamos.

También en esos meses posteriores al sismo estuvieron grabando la película *Chicuarotes* dirigida por Gael García Bernal y escrita por Augusto Mendoza, un guionista del pueblo de Santiago Tulyehualco. Cuando la cinta se exhibió, ofendió a los amantes de San Gre porque no nos representa, pero claro, no hay que perder de vista que la peli no es un documental que busca retratar a los chicuarotes. Seguramente Augusto solo tomó nuestro gentilicio porque está bonito y es llamativo para representar una historia que puede darse en cualquier colonia marginada de la ciudad. Si pensamos en San Gregorio Atlapulco y en los chicuarotes NUNCA nos pasa por la mente esa película.

Como chicuas, queremos que en nuestro pueblo se conserve el espíritu guerrero pero en una versión menos egocéntrica; que perdure la enseñanza de trabajo arduo y la promoción de la vida comunitaria, que se conserven las zonas agrícolas produciendo y se fomenten las expresiones creativas modernas vinculadas a las tradicionales, que haya menos clasismo en los que odian al pueblo y menos fanatismo en los que lo aman, que San Gregorio tenga un porvenir más verde y más solidario para que sea más bonito de lo que es.



Still de *Los chicuas*



Still de *Los chicuas*



Ajolote, Temple sobre estuco, 80 x 100 cm, 2018

Demián Flores es licenciado en Artes Visuales por la Escuela Nacional de Artes Plásticas de la UNAM (Mención honorífica). Es fundador del Centro Cultural La Curtiduría A.C. y del Taller Gráfica Actual de Oaxaca. Actualmente tiene su estudio en La Cebada, Xochimilco.

Programa.

MI BARRIO ME RESPALDA

Concebimos el cine como una herramienta de transformación social. Por eso, decidimos crear un programa de actividades y funciones dedicadas a diversas problemáticas como lo son el cuidado del medio ambiente, la movilidad en la ciudad y la lucha por la igualdad de género. Mi Barrio Me Respalda es una categoría que provoca que la experiencia llegue más allá de una charla o una proyección de cine.



El sembrador

MELISSA ELIZONDO | MÉXICO | 85'

Bartolomé es un maestro en una escuela entre las montañas de Chiapas en México, cuya filosofía y su método de enseñanza se convierte en un faro de esperanza para la creación de un modelo humanista de educación basado en la curiosidad y el amor por el mundo.



Ahora que estamos juntas

Patricia Balderas | México | 82'

El encuentro inesperado con un grupo de mujeres detona una serie de reflexiones para entender la pasividad de la directora ante el acoso sexual callejero, quien se acompaña de familia y amigas para construir autodefensa y conservar la alegría como acto revolucionario.



El tema: CDMX

SANTIAGO MAZA | MÉXICO | 68'

El actor Gael García Bernal y la escritora Yásnaya Águilar son testigos de la relación de la crisis climática y el territorio desde la Ciudad de México mediante encuentros y entrevistas con la gente y su relación con el entorno en una de las ciudades más grandes del mundo.



Never Surrender

REZA SHIRAZI | ESTADOS UNIDOS, REINO UNIDO | 55'

Narra la lucha por la justicia ambiental de una comunidad en San Francisco, Estados Unidos, luego de que un proyecto de recuperación y saneamiento de una antigua base militar resultara en un fraude ecológico.



Las flores de la noche

OMAR ROBLES, EDUARDO ESQUIVEL | MÉXICO | 85'

Cuatro amigas disidentes enfrentan la heteronormatividad impuesta sobre sus cuerpos. Entre ellas se ha generado una hermandad en la que florece el manifiesto de libertad y orgullo con el que viven su juventud y proclaman su identidad.



¡Ánimo, juventud!

Carlos Armella | México | 105'

Cuatro jóvenes de la Ciudad de México transitan hacia la vida adulta: Martín, enamorado de una chica a la que apenas conoce; Dulce, dura por fuera, tierna por dentro; Daniel, que será padre adolescente y Pedro, un niño harto de los adultos

PROGRAMA DE CORTOS SOBRE MOVILIDAD

**Última estación**

HÉCTOR DÁVILA CABRERA | MÉXICO | 6'

El camino a casa se convertirá en una de las más extrañas travesías en la oscura noche de la ciudad.

**Nopaltepec**

HIRAM ISLAS VÁZQUEZ | MÉXICO | 8'

Nopaltepec es el escenario de un conflicto entre un conductor de transporte público, un joven y un nuevo pasajero, ¿qué decisiones tendrán que tomar?

**Lapsus**

LUCERO CABAÑAS, IRIDIÁN POSADA | MÉXICO | 10'

Aborda la relación entre la ciudad y un coche en Aguascalientes, donde se evidencia una realidad urbana, que es política y social.

**Sobre ruedas**

IVONNE DELGADILLO | MÉXICO | 11'

Juan es un obrero que cambia el camión por la bicicleta para ahorrar dinero, pero descubre los riesgos que implica usar este medio de transporte en una sociedad motorizada.

**Pobo 'Tzu':**

Crónica de una función
Acalpixca
en Santa Cruz

POR TANIA XIMENA RUIZ

Still intervenido
de Pobo 'Tzu'

Recuerdo la función de Pobo 'Tzu' en FECIBA, en Santa Cruz Acalpixca, en Xochimilco, como una de las proyecciones más emotivas

-si no es que la más emotiva-

por varios aspectos, pero sobre todo por el público. Esta función fue la primera (y hasta ahora la única) que se ha presentado en una zona con comunidad indígena que no sea la zona zoque y que es de habla de lengua nahua.

Algo que me pareció muy bello es que a pesar de las condiciones del día, pues parecía que iba a llover e incluso a momentos estaba un poco lluvioso, hubo una muy buena convocatoria por parte del FECIBA para lograr llenar el aforo mucho más de lo contemplado y sobre todo, lograr que los espectadores fueran personas de la zona, quienes efectivamente vivían en torno al Museo Arqueológico de Xochimilco, ahí en Santa Cruz, y que quizá no eran personas que estaban habituadas a ir al cine, pero que realmente eran parte de la comunidad.

Incluso, al principio estaba preocupada por si no les gustaba la película, por si su forma era demasiado artística, demasiada cansada, por la presencia de subtítulos, y nada de eso importó. Hubo una conexión muy grande. Había niños, había ancianos. Al final, en la sesión de preguntas y respuestas tuvimos un momento muy emocionante porque pudimos platicar por mucho tiempo y hubo todo tipo de manifestaciones, desde una persona que era antropóloga, hasta montañistas, personas del cerro de enfrente que también tiene restos arqueológicos, de los niños; especialmente,

todos compartieron una conexión con las culturas originarias muy a flor de piel, muy genuina.

Tania Ximena Ruiz es codirectora de Pobo 'Tzu'. Es cineasta y artista multidisciplinaria. Ha ganado numerosos premios y reconocimientos artísticos, así como participado en residencias alrededor del mundo. Sus proyectos exploran paisajes naturales con el fin de desplazar la noción de paisaje como algo que se observa.



CHINAMPAS:

JARDÍN MILENARIO DE LA CIUDAD DE MÉXICO

POR JOSÉ GENOVEVO PÉREZ ESPINOSA

Las chinampas no son un simple monumento al pasado de México, actualmente están vivas en cinco poblados originarios de la Ciudad de México: en Mixquic San Andrés, Tláhuac San Pedro, Tlaxialtemalco San Luis, Atlapulco San Gregorio y en Xochimilco, que sigue siendo la reina de las comunidades chinamperas.

Las chinampas son más antiguas que la misma Ciudad de México-Tenochtitlan, que el Distrito Federal y hasta de la hoy llamada Ciudad de México.

Solamente quedan en el baúl de los recuerdos que existieron chinampas en Ixtapalapa y en Ixtacalco.

Las chinampas desde el pasado fueron y son el sostén y vida de esta metrópoli, ya que le dan de comer y beber.

Una definición de chinampas es la que dan mis estimados maestros de la academia Teresa Rojas Rabiela y Juan José Jiménez-Osornio: "Las chinampas son parcelas artificiales que fueron construidas sobre los lagos del Valle de México y representan una prueba

elocuente de los esfuerzos de antiguas culturas por adaptarse a su medio. Desde sus orígenes, la gran urbe México-Tenochtitlan y la chinampería han sido interdependientes. Esta antigua relación lo mismo ha traído beneficios a los chinamperos que graves daños y muchos perjuicios. A través del tiempo este agroecosistema ha proveído de hortalizas, flores y plantas de ornato a la Ciudad de México, mostrando ser un sistema intensivo, sustentable y diverso".

En México contamos con agroecosistemas tradicionales que fueron utilizados por culturas prehispánicas que llegaron a tener gran esplendor. Estos sistemas han demostrado tener una producción sostenida con un mínimo deterioro del ambiente.

Por lo mismo, en la audiencia se identificaban mucho con uno de los temas de la película, que básicamente es el que motiva al personaje principal, que es el entierro de su ombligo. En Chiapas, como en muchas comunidades en Oaxaca y también en Xochimilco, cuando nace un bebé se entierra el ombligo en casa, debajo de la cama o en cualquier otro espacio del hogar, como una forma de echar raíces, de estar arraigado a esa tierra. Personalmente creo que es una costumbre que deberíamos tener todos para aprender a querer la tierra en la que estamos, y ese día supe que para la gente en Xochimilco también es así, creando una conexión muy grande.

El personaje principal en Pobo 'Tzu' está buscando su origen,

su ombligo que quedó perdido durante la erupción del volcán y la película habla de este retorno alegórico y personal, pero también del retorno de la comunidad a la tierra que los expulsó,

que enterró su pueblo y los obligó a salirse, y al volcán como este generador, este ombligo del mundo.

También por eso fue muy bello encontrar una conexión que va más allá de la lengua, más allá de los discursos de un tipo de cine, y que al final encontró personas que vivieron la película de otra manera. Por ejemplo, en la función había un chico que venía desde Tepetzotlán hasta el sur porque supo de la proyección y la sesión de preguntas y respuestas, fue muy emocionante, nos cantó el himno nacional en nahua compuesto por su abuela con ciertas variaciones. Recuerdo estar eufórica al final de una proyección larguísima, con una sesión de preguntas y respuestas de una hora y media y eso fue el FECIBA,

Una de las experiencias más gratificantes al proyectar la película que, aunque se ha exhibido en muchos contextos que han sido diferentes y bellos, esta es una de las más genuinas y enriquecedoras vivencias.

Cabe destacar que a Emiliano Escoto, codirector del FECIBA, le dijeron las personas de la comunidad que ellos querían hacer algo con las ruinas y cosas prehispánicas que se encuentran en la zona, que también se podía hacer una excavación y hacer una película así. Estaban tan emocionados que ya querían hacer algo.

Ahora estamos por hacer un recorrido en la zona zoque para expandir los lugares donde se va a presentar la película y nos toca una nueva experiencia, pero hasta este momento, la función del FECIBA ha sido definitivamente una de las más bellas. Me gusta recordar ese día, cuando incluso sin las mejores condiciones técnicas ni de ambiente —porque hacía frío y había lluvia, entraba un poco de luz y la imagen no se veía del todo bien en el jardín— todo el mundo se quedó y esas condiciones no importaron, porque el público fue el más bello y lo agradezco mucho.

Still intervenido de Pobo' Tzu'

Fotografía: Miguel J. Crespo



El sistema agrícola más intensivo en términos de producción anual por unidad de área y con mayor biodiversidad, es el agroecosistema chinampero. En la actualidad las chinampas se encuentran en peligro de desaparecer debido al crecimiento urbano de la Ciudad de México y a la sobreexplotación de los mantos acuíferos de esta región.

Como se dice en las reuniones de las universidades, donde a los chinamperos nos invitan a discutir sobre el pasado, el presente y el futuro de las chinampas, la palabra chinampa es de origen náhuatl, deriva de chinamitl que significa “seto o cerca de cañas”, y pan que significa “sobre”. Este nombre probablemente se debe al origen de su construcción, ya que se utilizaba una empalizada o estacada que se asentaba sobre el fondo del lago, la cual se rellenaba con diferentes materiales como: piedra, lodo y plantas acuáticas, sus orillas se protegían con entretejidos de diversos materiales vegetales.

Según algunos especialistas, surgieron unos 200 años a.C. en forma limitada, otros lo consideran como un fenómeno más tardío, y lo sitúan hacia el año 800 d.C. Lo que es un hecho, es que el apogeo de la expansión de las chinampas tuvo lugar entre 1400 y 1600 d.C.

El otro sistema agrícola tradicional es el que todavía se da en las terrazas agrícolas de los cerros del sur de la Ciudad de México.

Ver para creer, las milpas chinamperas y maizales alrededor del cerro Teuhtli, el jardín milenario se niega a morir.

Todo programa de gobierno para el rescate de las chinampas será loable, y lo será más en la medida que dicho plan se fundamente en las propuestas de los artífices y protagonistas de este hecho ejemplar de la cultura ecológica de México: los indígenas chinamperos.

Sin chinamperos no hay chinampas

Las chinampas constituyeron el “granero” de Tenochtitlan en la época de esplendor de los mexicas y representan una prueba elocuente de espíritu creador, así como de los esfuerzos de antiguas culturas por adaptarse a su medio.

Las chinampas son importantes desde el punto de vista histórico, ya que son, sin lugar a dudas, el último testimonio vivo de una forma de producción que alimentó e hizo prosperar a vastos grupos humanos en los periodos prehispánico, virreinal y republicano. Por otra parte, desde el punto de vista agrícola, se trata del agroecosistema sostenible más diverso y productivo que se conoce hasta la fecha.

Todavía podemos ver esos almácigos de lodo donde se echa a germinar una variedad extensa de hortalizas como: lechuga, brócoli, espinaca, cilantro, calabaza, apio, perejil, acelga, etc.

Fotografía:
Elianne Islas

Hoy en día, y con muchas penurias, en el pueblo de Tulyehualco, que es el campesón en el cultivo de la alegría o amaranto en esta Ciudad de México, se le ve a sus campesinos germinando en almácigos de lodo que extraen del fondo del acalote o del apantle la diminuta semilla del que después será el tradicional dulce mexicano por abolengo —la primera vida del amaranto es en almácigo— que después será llevada en chapines a las tierras del cerro.

A finales de julio, muchos productores que siembran cempasúchil, de corte o del tradicional, están echando al voleo en camellón la semilla de la flor de muertos, la cual volverán a plantar en la primera quincena de agosto al sitio definitivo. Los panteones de los pueblos originarios lucirán esta planta antigua de la cultura mexicana los días 1 y 2 de noviembre.

El ingenio de los chinamperos-floricultores se está dando con el otro tipo de cempasúchil, el que se presenta en maceta, que ahora es el más comercial, aquí el barrio de Caltongo San Francisco de Xochimilco, los de Atlapulco San Gregorio y los de Tlaxialtemalco San Luis son los pioneros en presentar sus extensas producciones de esta planta de ornato.

Estas mismas comunidades, que se han vuelto expertas en floricultura en Xochimilco, son las que nos invitan a comprar con ellas las mejores plantas de Nochebuena para las posadas y Navidad. Plantas adaptadas a las condiciones ambientales de la Ciudad de México, en comparación con otras que vienen del interior de la república mexicana. Urge un apoyo en general a todos los chinamperos-floricultores y chinamperos de verduras para comercializar todos sus productos.

Hoy la Ciudad de México necesita pagar la deuda histórico-cultural y de supervivencia con los chinamperos que le dan eso que llaman sostenibilidad o sustentabilidad ambiental. La Ciudad de México tiene que aprender a convivir con ese entorno chinampero que le da identidad y arraigo como mexicanos.

Fotografía:
Elianne Islas

* Este artículo se publicó originalmente en *La Jornada del Campo*, el 20 de agosto de 2022 en el número 179 del suplemento informativo de *La Jornada*. Disponible en <https://www.jornada.com.mx/2022/09/17/delcampo/articulos/chinampas-jardin-milenario.html>

La mejor agua potable que consume esta ciudad proviene precisamente del sur de la metrópoli, gracias a sus vastos manantiales y actualmente por medio de más de cien pozos profundos, donde se extrae a poco más de 200 metros de profundidad.

Según mi leal saber y entender creo que nunca vamos a saber quiénes fueron los auténticos creadores o inventores de las chinampas, aunque cabe decir que Xochimilco y Tláhuac son los que siempre han tenido chinampas.

Los mismos aztecas en su peregrinación construyeron chinampas como está escrito en la *Crónica Mexicayotl* de Fernando Alvarado Tezozómoc: “...y luego vinieron a llegar a Xaltocan, allá por tercero se hacen chinampas, allá sembraron maíz desgranado, curado y seco, “huautli”, frijol, calabaza, chile verde, “jitomate”, luego vienen ya por eso a Epcoac, pues también allá se hicieron chinampas”.

En los actuales pueblos chinamperos o chinampaneas de la Ciudad de México se dio una especialización en producción agrícola: Xochimilco y sus barrios, el gran productor de flores de corte y hortalizas. Ahora al barrio de Caltongo se le reconoce como gran floricultor; la gente del pueblo de Atlapulco San Gregorio se especializó en verduras u hortalizas, actualmente es floricultor. Los “petlaxiles”, que son los habitantes del pueblo de Tlaxialtemalco San Luis, antes eran horticultores, hoy en día son floricultores. En este pueblo, que también es conocido como San Luis de las Flores, las tres principales calles se llaman floricultor, agricultor y horticultor.



Fotografía: Elianne Islas

Qué decir de tlahuita la bella, chinamperos de gran prestigio como milperos y horticultores, además de pescadores y cazadores. A mis compadres de Tláhuac, les sigo diciendo con el debido respeto “carpas” o “carpitas”. Por cierto, este año Tláhuac está de fiesta celebrando los 800 años de su fundación.

Mixquic San Andrés es reconocido como otro de los grandes de la cuenca del Valle de México siendo gran productor de hortalizas y verduras que hace cien años eran transportadas en grandes canoas por vía acuática, por esos canales de Amecameca y canal de Chalco que entroncaban en el canal de La Viga hasta el mercado de Jamaica.

Los otros pueblos chinamperos, laguneros o ribereños también llegaron al mercado de Jamaica, cada quien por sus respectivos embarcaderos de salida. Eso sí, todos los remeros con sus canoas se encontraron en el canal de La Viga. Tuvo que haber sido un espectáculo sorprendente.

El esfuerzo por proteger el entorno chinampero está latente, falta mucho por hacer y aún hay muchos pendientes.

Las chinampas no son piezas de museo, no tienen por qué estar en vitrinas con fotografías.

Ver un conjunto de ahuejotes, que son los árboles típicos de las chinampas, una ahuejotera o un conjunto de chinampas o el chinamperío, son todavía paisajes excepcionales reconocidos mundialmente. Lo que le pasa al axolotl o ajolote que está desapareciendo de los canales, lo mismo le está sucediendo a las chinampas, que cada día se cuentan en menor cantidad.

Ojalá sean una realidad todas esas disposiciones normativas nacionales e internacionales para la protección de las chinampas, porque en ocasiones son letra muerta —mucho ruido y pocas nueces—.

Que valga que las chinampas se ubican en una zona de monumentos históricos desde el 4 de diciembre de 1986 y que son:

- Patrimonio Mundial, cultural natural de la humanidad por la UNESCO desde el 11 de diciembre de 1987.
- Área natural protegida, desde el 7 y 11 de mayo de 1992.
- Sitio Ramsar desde el 4 de febrero de 2004. SIPAM —Sitio ingenioso del patrimonio agrícola mundial— Por la FAO desde el 19 de abril de 2018.

El paisaje chinampero, único en el mundo, está en la lista del patrimonio cultural por la UNESCO, al igual podría estar en la lista del patrimonio cultural en riesgo de desaparecer. Nadie quiere que forme parte de esa lista negra, pero así como vamos pueden ser las últimas generaciones de chinamperos.

Las cifras son bien claras, la Universidad Autónoma Metropolitana plantel Xochimilco, por conducto del equipo del Dr. Alberto González Pozo lo ha manifestado en varias ocasiones, solamente quedan del sistema chinampero 2,215 hectáreas, de las cuales Xochimilco tiene 1,646 y Tláhuac 569. Un total de 20,922 chinampas, de las cuales 3,614 están activas y 17,308 en desuso. Estas son cifras impactantes. Xochimilco tiene 15,864 chinampas, Atlapulco 2,060, Tlaxialtemalco 600, Tláhuac 1,140 y Mixquic 1,250 chinampas.

Con subsidios y sin ellos en este 2022 todavía existen chinampas productivas que deben ser parte fundamental del desarrollo ambiental y económico de la Ciudad de México.

Programa.

DEL BARRIO PA LLEVAR

Del Barrio Pa Llevar es un ejercicio de extensión del festival para presentar las películas ganadoras de cada año en espacios convencionales de exhibición. Ocurre fuera de las fechas del festival y no tiene relación con la programación del año en curso.



Los lobos

SAMUEL KISHI | MÉXICO | 95'

Dos niños de ocho y cinco años viajan con su madre de México a Albuquerque en busca de una vida mejor. Mientras esperan que ella vuelva del trabajo, observan su nuevo e inseguro barrio desde la ventana y desean cumplir su sueño de ir a Disneyland.

El abuelo banda

Juan Meza | México

En los años ochenta, las calles de Ciudad Nezahualcóyotl estaban dominadas por violentas bandas juveniles que se disputaban territorios. Dos hermanos, Benito y Gil, deciden organizar una tocada de rock con la intención de terminar con la ola de autodestrucción.

Polvo de estrellas

ALDO SOTELO | MÉXICO | 15'

Adán es un niño que se ve obligado a recolectar basura junto con su padre Hilario para subsistir. Una visita inesperada en la escuela hará que el chico cambie por completo su percepción del mundo.



3 Pesos Uno, 2 x Cinco

EDER ALMANZA, GABY ENRIQUEZ | MÉXICO | 11'

El Pinky, Chucho Black y Pompeyo son tres compas dulceros que venden en los micros de la avenida Pantitlán en Ciudad Neza. Entre cábula y cábula nos hablan sobre el desempleo y la manera en como ellos generan su autoempleo para vivir.



Interiores, la otra historia de la Ciudad de México

HÉCTOR QUIRÓZ ROTHE | MÉXICO | 62'

Algunos urbanistas y líderes sociales nos cuentan cómo se han construido en realidad dos terceras partes de la Ciudad de México. Con una gran investigación fotográfica y cinematográfica se muestra el desarrollo de la urbe llamada "informal".



Ruta Ermita-Chalco

MÓNICA ALEJANDRA PIOQUINTO CRUZ | MÉXICO | 12'

Al oriente de la Ciudad de México se realizan 2 millones de viajes diarios en transporte público entre la capital del país y los municipios alejados pertenecientes al Estado de México.



La fuga

KANI LAPUERTA | MÉXICO | 18'

Acompaña el viaje interno de ocho hombres que, a través de un taller de teatro, van transitando por las diferentes prisiones que habitan y reflexionan sobre su masculinidad como una representación para ocultar su verdadera fortaleza: su vulnerabilidad.



Sin tantos panchos

VERÓNICA DE LA LUZ | MÉXICO | 68''

Reúne testimonios de exintegrantes de bandas juveniles de la periferia de la Ciudad de México, que en el contexto de la crisis económica y social de los años ochenta se conocieron como "chavos banda".



Próxima estación

MARTHA PATRICIA LUGO CHÁVEZ | MÉXICO | 6'

Martha ejemplifica los complejos trayectos que deben recorrer cientos de personas como consecuencia de la suspensión en el servicio de la Línea 12 del metro, luego del lamentable accidente ocurrido en la estación Olivos.

EXPANSIÓN DE LO COMÚN

Desplazamientos y permanencias de Cine para Imaginar y del Laboratorio de lo Invisible en FECIBA Xochimilco 2022

POR MOISÉS GARCÍA ROJAS

Por segundo año consecutivo, El Festival de Cine de Barrio (FECIBA) cuenta con la participación de lxs compas de Cine para Imaginar y del Laboratorio de lo Invisible, cuyas propuestas de trabajo colectivas son esfuerzos enfocados en acuerdos y acciones en torno al trabajo comunitario y la accesibilidad audiovisual empleada en el cine y la representación de las personas con discapacidad y de la comunidad sorda. Si bien este es el segundo recorrido entre las propuestas colectivas y del FECIBA, cada encuentro toma su propia dimensión y horizonte de acción; son conjuros y artilugios de reivindicación, en los que nos encontramos haciendo y viviendo la vida desde el cine con acciones que suceden en el territorio y toman cuerpo de acuerdo a las formas de los tiempos y horizontes de llegada.

Es en el marco del FECIBA que nos dimos cita personas de Chile, Ecuador, Argentina, Colombia, de más de ocho estados de la república mexicana, con universidades públicas y privadas, personas autoidentificadas como personas con discapacidad y pertenecientes a la comunidad sorda del país, recordando que el contexto de pertenencia con que nos identificamos en el FECIBA es el trabajo de reconocimiento de lo propio, de la organización desde abajo, de la atención a las posibilidades artísticas plenas en todo espacio, en toda vida y narrativa, de resistir y gozar la cotidianidad.

Es con la lengua de señas, con las palabras y frases chilangas, con el rodar y rodar para dar cuenta de la accesibilidad y de nombrar la simulación de la misma en los espacios físicos, que se evidencia que en los objetos culturales como son las películas se presentan formas de vivir que en la mayoría de las ocasiones son alejadas a las representaciones de las personas con discapacidad y comunidad sorda, lejanas a la forma preferida de suceder e ir sucediendo.

Moisés García Rojas es realizador audiovisual y antropólogo social. Nacido defeño y rápidamente chilango por adscripción. Andante de avenidas, calles y barrios de la ciudad de México en búsqueda de testigos de las historias familiares de la Lagunilla, Garibaldi y la zona centro.

En su cortometraje *In my Language*, Amanda Baggs muestra lo que ella nombra su lengua nativa. Su cortometraje lo retomamos durante los talleres, pues advierte la presencia abrumadora de suposiciones que le predefinen, es decir, la extrañeza y no familiaridad que existe en el mundo con su lenguaje que no trata de diseñar palabras o símbolos visuales para ser interpretados inmediatamente. Ella lo nombra como estar en permanente comunicación y decodificación de símbolos e imágenes para conversar cada aspecto del entorno común, o bien, cada aspecto del entorno de Amanda Baggs. Es la presencia de Amanda la que da cuenta de la nada, y con la plenitud de su fuerza, ella arranca de símbolos completos como el agua la posibilidad de significado. Con silencios estruendosos reconfigura propósitos, apuntalados por el movimiento y no ya por el significado social convencional. La ironía se presenta al recolocar canales tradicionales configurados desde los supuestos universales de la comunicación. La ironía es subversión, transformación, resistencia, presencia de dignidad, haciendo frente a las descripciones por costumbre, aunque siempre y sin remedio, impuestas. Entonces la imposición familiar, no extraña, pero sí ajena, nombra a Amanda como habitante de su mundo interior. Su reflexión es nuestra potencia de acción y encuentro.

Los intentos por definir un espacio como el ideal para la llegada de otras personas, para declarar la consolidación de la meta de la expresión, de existencia para la protagonista del cortometraje, afirma que nunca es imaginado en la ración, porción o símbolo correspondiente a una u otra persona, emoción o afectación de cualquier orden. Por el contrario, es permanente nuestro suceder cada vez más recurrente de limitar nuestras interacciones, de repetir el acontecimiento esperando respuestas previas. Respuestas que afirman apertura, a la par que afirman prejuicios de su-nuestro limitado mundo.

Este pensar en la búsqueda de la extrañeza, junto al asumir lo no familiar, son en Cine para Imaginar y en el Laboratorio de lo Invisible campos habituales de percepción, de encuentros de pensamientos diversos, pocas veces acciones terminadas, más bien de permanente construcción, de encuentros y desencuentros con olores, escuchas, sentires, sabores, miradas, juegos en el equilibrio de dos o tres puntos, que no atienden definiciones institucionalizadas de lo que son o pueden ser las relaciones de las personas con o sin discapacidad. La mayoría de las ocasiones, los intentos por entender cuando se inicia desde lo ya descrito, seguido de una actitud social que afirma comprender lo desconocido, concluye por denostar el encuentro, la posibilidad de la sorpresa afectiva, afirmando y consolidando la rareza, asignando a lo no familiar el desconocimiento de la propia confusión, neutralizando en el azar esa asignación de lo no-comunicativo. **Es sorprendente lo raro, pero nunca debemos asumirnos de forma permanente en un mundo que limita, determina, que perturba la imaginación y disposición al encuentro, de pensamientos e interacciones de realidades, mundos, personas de universos tan propios como la familia, pero lejanos de la posibilidad de ser personas, simplemente personas concretas que, en ocasiones son consideradas como no-personas.**



Stills de *In my Language*

Y es que en ocasiones acudimos a la forma artificial de enunciar la discapacidad y su enredada forma de suceder en la explicación social, para hacer presente que de fondo, existen objetos culturales como los largometrajes que promueven en espectadores de toda edad y género ideas y posicionamientos que deshabilitan la existencia de las personas con discapacidad, pues reproducen el drama social del problema y marcan en la trama el castigo donde no importa el paso del tiempo, son cuerpos a los que no les atraviesa el fluir o el cambio en la vida, donde da igual el vínculo con la marca de la tragedia personal, sin darse cuenta, por su puesto, pues esa es la figura retórica a desenmascarar, a ser sentida por quienes van articulando y desarticulando las narrativas presentadas en pantalla. Por ejemplo, los médicos que dictan tal o cual diagnóstico en medio de una sociedad específica, en una época o clase social determinada. Esas tramas que son las mismas que desprenden acciones y arcos dramáticos derivados del considerando de jueces, profetas, oráculos, videntes o cualquier papel que tenga el encargo de mostrar autoridad. Y es que estas voces clásicas, tanto en su fondo como en su superficie, no buscan, ni han buscado subvertir procesos sociales, culturales o económicos, sino beneficiar una industria de procesos extractivistas familiares, conocidos a pesar de ser precarizantes, erosionantes de la vida.

La articulación del Festival de Cine de Barrio, junto con los esfuerzos colectivos de Cine para Imaginar y del Laboratorio de lo Invisible, por segundo año consecutivo apuestan concretamente a accionar en conjunto desde la perspectiva de la expansión social, caracterizada por el reconocimiento de la interdependencia y de la responsabilidad mutua y, en consecuencia, de nuestra existencia y del ir sucediendo en el territorio, de nuestra inmanencia, intuición, celebraciones colectivas y familiares en el hacer-sentir.

Así en el primer momento, junto a FECIBA damos cuenta de un trayecto compartido, tanto por los objetivos mutuos, como por la esencia del reconocernos en el barrio, en la periferia, en el desplazamiento consentido de la frontera y sus implicaciones.

Reconocernos en la perspectiva que atiende lo que sucede a un lado y detrás del hombro, es sabernos en procesos históricos de acompañamiento, de quitar o cambiar lo que estorba o intenta determinar los aspectos o rutas para que la vida suceda desde la dignidad.

En la mayoría de las ocasiones, nombrar aspectos de la accesibilidad significa reconocer elementos impuestos por ideas dominantes ordenadas por la lógica formal institucionalizada a fuerza de capitales culturales transnacionales, como es la estética de consumo precarizante, el discurso de reivindicación moral y espiritual individual,

de la industria terapéutica bancaria e inclusión forzada de efectos armonizados en las supuestas transformaciones de la realidad propuestas por lecturas críticas, traducidas de otras realidades, pero tan contundentes y sentidas como el teletón en la vida de las personas con discapacidad, sea por su incidencia en la estructura o por su centralismo en lo cotidiano.

Por eso, nuestro trayecto no es el del progreso, el de la evolución o el que surge desde la objetividad e implementación de derechos y equilibrio de la salud. Nuestra apuesta es la circulación e intercambio de saberes en torno a la accesibilidad audiovisual, en torno a la circulación de respuestas cargadas de dignidad, orgullo y organización derivados del encuentro de personas, experiencias, sentires, afectos y efectos de nuestros acompañamientos relacionados a la intuición, a la expansión social, al asumirnos y sabernos arte, reconocernos como cuerpo, sin dar continuidad a ideas que dividen mente y cuerpo o invitan a argumentar desde la razón, sin persona, sin experiencia, sin cultura, o sin dar cuenta de nuestras presencias al centro y/o en la periferia.

En Cine para Imaginar y en el Laboratorio de lo Invisible, construimos espacios de colaboración, disposiciones para el reconocimiento de territorios mutuos y ajenos, nos asumimos en permanente viaje y traslado, por lo que la aparición y encuentro con barreras, así como su posible disolución, es acción, reflexión y propuesta continua. Desde Cine para Imaginar presentamos un itinerario para realizar la accesibilidad audiovisual para un largometraje. Iniciamos con un encuentro general, llamando a personas curiosas en el tema, productoras y realizadoras de imágenes, de sueños y montajes que denuncian la realidad para su transformación.

Still de
El sembrador

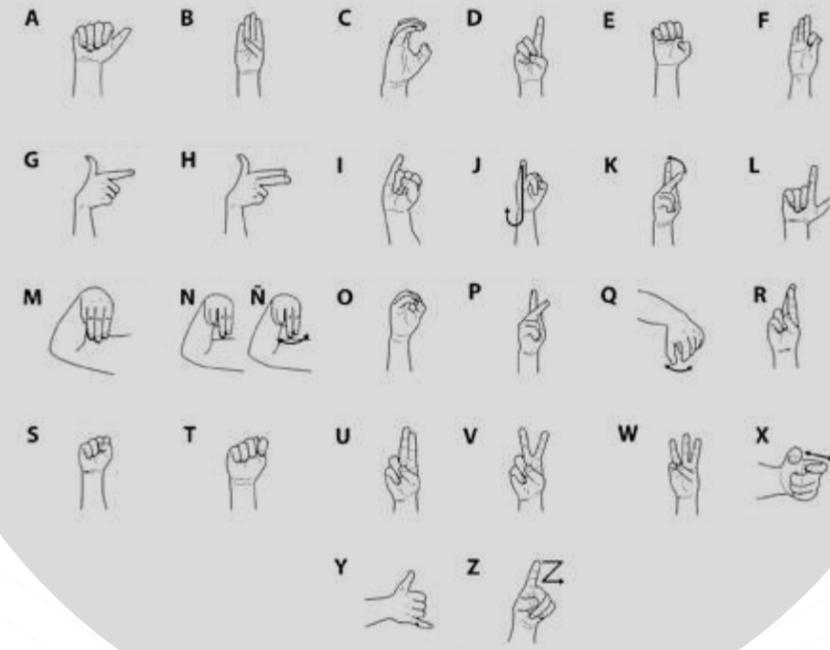


El primer taller presentó ideas generales en torno a la vida cotidiana de personas con discapacidad, el cine y la expansión social como perspectiva para reconocer, hacer la vida, y avanzar en la muerte digna. Se trata del taller De eso que llaman accesibilidad. Nos importa mucho no replicar las formas institucionalizadas, sino por el contrario, en el taller mostramos eso que llaman, eso que llamamos y eso que desde el reciente encuentro, acordamos llamar, denunciar, quitar, acomodar o reconocer en el entramado de la accesibilidad, a fin de ampliar los horizontes de sentido, es decir, que la perspectiva en que se construye la accesibilidad audiovisual, la accesibilidad en el cine, sin importar la extensión o si el tema vincula o no a las personas con discapacidad, nos es muy importante. Buscamos fomentar la reflexión e invitar a asumir posturas en la vida, en nuestro hacer, que consolidan o disuelven estereotipos, supuestos biológicos y sociales, divinos o tecnológicos, de racismo o de género, edad, o clase social. Es decir, nuestro hacer nunca es neutral, por lo que resulta trascendental en nuestro hacer dialogar qué imágenes, ideas y sentidos damos cuando participamos en eso que llamamos accesibilidad.

La siguiente oportunidad de compartir y colaborar en grupo fue el taller Dirigir la mirada, el cual nació luego de sumar a la primera experiencia el momento en que nos vamos dando cuenta en qué territorio y quién nombra y a partir de qué o de quiénes se nombra la discapacidad, a las personas con discapacidad, y a qué criterios responde o "deben" responder las acciones en accesibilidad. Por eso, el taller Dirigir la mirada acompaña la construcción de la AD Audio-Descripción, la Mediación Cultural en Lengua de Señas Mexicana LSM y el CC subtulado del largometraje *El sembrador* de la directora Melissa Elizondo. Proceso amplio de accesibilidad en cine que, a través de jornadas de acuerdos, análisis y trabajo a detalle, fuimos poniendo al centro nuestro sentir nuestras impresiones y conexiones que deja cada secuencia que analizamos. En un cielo brillante, la voz de niñas y niños alegres es descripción que se desplaza cuando en el cielo las luces anuncian la tormenta y el silencio prepara la potencia del llanto que pide la presencia de una madre, la misma acción denuncia la ausencia y responsabilidad de un padre de familia. Así, de a poco, avanzamos en las implicaciones éticas y estéticas de las decisiones de eso que llamamos accesibilidad, a la par de responsabilizarnos de posibles efectos interdependientes derivados de las propuestas implicadas en dirigir la mirada, en la construcción de imágenes creadas por personas con o sin ceguera.

En el viaje que emprendemos desde las periferias al centro y del centro a las periferias, nos acompañamos de personas de la comunidad sorda y de nueva cuenta el acompañamiento cuenta con referencias, pero jamás es un territorio ya transitado.

La comunidad sorda en México cuenta con una extensa historia, son organizaciones de larga duración presentes en las transformaciones del territorio, de las instituciones, de las relaciones macro y micro de la nación o de las formas de concebir la humanidad. Sin embargo, a pesar de su trascendente acontecer en la vida cotidiana y de resistir cualquier tipo de asimilación, la comunidad sorda de México posee la herencia organizativa y su sello de actualidad permanente. Por eso, intentar reducir la expresión vital a la imagen de un puente, por donde simplemente transitan intenciones de corta duración, con idiomas de control como es el español y sus selecciones o adornos trasladados al LSM, es profundamente injusto y frustrante para el objetivo de acompañar y ser responsable de la expansión social.



Lengua de Señas Mexicana

En contraposición existen las prácticas no reflexivas, basadas en el control y la representación interpretada en ocasiones bajo la bandera de la institucionalización como certificados de conferencias, lo que da pauta a profundizar la desigualdad, con argumentos de diferencias ya sean biológicas, jerárquicas, pero casi nunca responsables de dar cuenta el sentido de humanidad, sin espejismos de humanismos, sino cargadas de orgullo y reconocimiento del diálogo de culturas, intercambios, resonancias y responsabilidades mutuas. Es decir, en los trabajos y prácticas de accesibilidad audiovisual.

En Cine para Imaginar el proceso en que participamos junto a personas sordas es la mediación cultural en Lengua de Señas Mexicana (LSM). Esta mediación corresponde de fondo a la perspectiva de la expansión social, de la intuición como acto en la creación artística, pues nivela las posiciones de poder, con culturas en cuerpos, en personas, en subjetividades, emociones y afectos para dirigir la mirada; esta puede o no estar en resonancia con eso que llamamos accesibilidad. Entonces, de una lengua o de varias lenguas como sucede en *El sembrador* se establecen relaciones cercanas con el montaje de las secuencias a transmitir a la comunidad sorda, sea con la LSM, con la expresión facial, corporal, en la manifestación emocional en el espacio, el tiempo, los ritmos de las piezas musicales, sus afectaciones emocionales que todo lo inundan con los sonidos, y que para las personas sordas son ruidos, que en el largometraje se cargan de significado cultural en la vida oyente, por lo que, desde la expansión social, obtiene salida y propuesta articulada, narrativa y afectiva desde la persona sorda que aparece incrustada en cuadros y secuencias. Como información adicional, otros formatos son el intérprete sordo espejo, formato

que consideramos no acompaña ni busca nivelar el ejercicio de poder, pues no establece diálogo entre culturas, sino que promueve el español y la figura de intérprete oyente desde la idea de profesionalización, certificación institucional, sin asumir responsabilidad en términos comunitarios o estructurales de desigualdad. La medición cultural en LSM es asumir compromisos comunitarios, responsabilidad ante lo propio y lo ajeno, dar por hecha la posibilidad humana de vivir en la diversidad y evitar reproducir la desigualdad, sea certificada o no.

En ocasiones probar, intentar quitar o acomodar lo que estorba para que la vida suceda, abre nuevos vínculos de relación personal, singular, humana, grupal, colectiva, de ideas y posibilidades de ir siendo.

POR DANIELA TREVERI GENNARI Y JUDIE GANNON,
DE LA UNIVERSIDAD OXFORD BROOKES DEL REINO
UNIDO, QUE ORGANIZAN JUNTO CON FECIBA EL PRIMER
FORO DE CAMBIO CLIMÁTICO Y CINE COMUNITARIO

TRADUCCIÓN POR
DIANA PATRICIA ONGAY GÓMEZ

De tal forma que además de contar en los talleres de accesibilidad con la participación de personas de otros países, sumamos gente de diversas universidades y estados de la república mexicana. También contamos con la presencia de la iniciativa colectiva Femidiscas, Femilocas y más compañeras posicionadas desde los feminismos como es Orenda en LSM. Aspecto relevante en todo momento, pues además de la potencia organizativa en sí misma, da pauta a construir los procesos de mediación cultural y de accesibilidad con y desde horizontes de mayor amplitud y profundidad. Aspectos clave al dialogar con la pieza, las vivencias y profundidad que porta con tremenda dignidad *El sembrador*. Pues si bien Cine para Imaginar como iniciativa colectiva cuenta con entrañables participaciones, el poema discursivo que promueve el largometraje es excepcional, pues tanto en LSM, en tzeltal y tzotzil, como en español y sus silencios, todos los procesos arribaron a las lágrimas, al llanto cargado de esperanza y acompañamiento mutuo a un lado de las infancias.

El rumbo trazado para hacer accesibles las películas se informa de la experiencia participativa, del ritmo musical y de la presencia de pieles orgullosamente morenas que nos invitó *Titixe* en FECIBA Tláhuac. Sin lugar a dudas, los momentos de pepenar el frijol posterior a recoger la cosecha en la tierra del abuelo fallecido, en compañía de acuerdos junto con la abuela de la directora, nos remontan a *Las espigadoras*, a las pepenadoras de Agnés Varda, a la lucha digna y la amplitud de las resistencias en las múltiples periferias que vamos habitando, a pesar de los supuestos centros económicos o culturales que, en la mayoría de las veces, responden a ideologías hegemónicas que intentan convencernos de autoadscribirnos sin mayor reflexión o responsabilidad de sus efectos y consecuencias.

Nuestro viaje e intenciones colectivas han dado paso a vincular la accesibilidad con la creación de estructuras que beneficien la presentación singular en primera persona. **Estructuras de acompañamiento respetuoso, experimental, que inviten a cuestionar, reflexionar y montar producciones preferidas, sensibles a los elementos históricos de los que ya venimos planteando.** Por lo que en FECIBA Xochimilco, en el taller Expandir la cámara, participó el cineasta sordo Alejandro Gallardo, tallerista frente a un amplio grupo de personas sordas. La formación en el taller Expandir la cámara consistió en lenguaje cinematográfico en LSM e iluminación. El proceso alcanza las actividades imaginadas junto al artista sordo en visual vernacular Alejandro Palma. La formación en cine y en visual vernacular permite reconocer de forma distinta el cine. Este arte propio tiene la posibilidad de portar al cine desde el cuerpo, realizarlo técnicamente, experimentar y concretar en la temática clave: orgullo por la comunidad sorda y Xochimilco.

Es por todo lo anterior que podemos decir con pleno disfrute, gozo total y cuidado mutuo, que mediante el diálogo y cuestionamiento surgido al avanzar en eso que llaman accesibilidad, codirigimos la mirada en la construcción de imágenes, símbolos y puestas en escena, montando por secuencias entre personas con y sin discapacidad, junto a la comunidad sorda, y que expandimos la cámara iniciando con los planos, ángulos y movimientos de cámara que se fortalecieron los procesos de las piezas en visual vernacular grabadas en Xochimilco. Todo esto, además de ser proceso, es encuentro y reconocimiento comunitario, en y para el barrio. En Cine para Imaginar y en el Laboratorio de lo Invisible, insistimos en que el cine es amor, y que continúa marcándonos la pauta de respeto, acompañamiento y expansión social.

Son compromisos mutuos, en el hacer y en el horizonte de ese hacer lo común, en continuar trazando y desplazando las fronteras de lo simbólico y lo concreto, sea en el arte o en nuestros cuerpos, los trazos, donde se desnaturalizan ideas de diagnósticos y se hacen presentes nuestras historias, lo que valoramos, como nuestras compañías y confianzas colectivas que apostamos a mantener en el camino del tiempo y el territorio común.

CINE, COMUNIDAD Y MEDIOAMBIENTE

CINEMA, COMMUNITY AND ENVIRONMENT

BY DANIELA TREVERI GENNARI AND JUDIE GANNON,
FROM OXFORD BROOKES UNIVERSITY

TRANSLATED BY
DIANA PATRICIA ONGAY GÓMEZ

ESP

Durante un viaje de un mes a la Ciudad de México para estudiar la relación entre los barrios urbanos y la asistencia al cine, aprendimos sobre las formas de exhibición cinematográfica no teatrales y dirigidas por la comunidad. En concreto, exploramos los efectos de sustituir el espacio físico de la sala de cine por alternativas como los cines ambulantes, los festivales o los espacios comunitarios dedicados a la proyección de películas.

Las interrogantes que dirigieron nuestra investigación fueron: ¿Cómo se entrelazan estas formas temporales e improvisadas de exhibición cinematográfica con la comunidad? ¿Cuál es su impacto (si lo hay) en el entorno urbano? ¿Cómo aprenden en comunidad los creadores de estas “experiencias cinematográficas alternativas”?

Desde luego, no esperábamos encontrar un panorama tan efervescente de actividades y organizaciones. Estas manifestaciones marcan a diario la diferencia en cuanto a la regeneración urbana, las redes de profesionales del cine, la integración de la comunidad y el activismo. Una vez que empezamos a trazar las experiencias de los expositores, los organizadores de festivales, los programadores, los profesores de los talleres, los cineastas y los miembros del público, pronto nos dimos cuenta de que debíamos concentrarnos en el estudio de casos específicos que posibilitaran desentrañar aquel panorama tan complejo.

El 29 de julio de 2022 fuimos invitadas a la proyección del documental *Xochimilco*, organizada por el FECIBA en la Casa de la Cultura Xochimilco, un recinto muy austero y de usos múltiples ubicado en la zona. El documental ilustraba la riqueza y la diversidad cultural del barrio, situado a 42 kilómetros del Centro Histórico de la Ciudad de México.

ING

On a month-long trip to Mexico City organised to study the relationship between urban neighbourhoods and movie-going, we learnt about non-theatrical, community-led forms of film exhibition. Specifically, we explored what happens when the physical space of the movie theatre is replaced by a series of alternatives, such as mobile cinemas, festivals, community areas dedicated to the screening of films.

Our research question was to investigate how these temporary and improvised forms of film exhibition intersect with the community, what is their impact, if any, on the urban environment, and how those creating these ‘alternative cinema experiences’ learn as a community.

We certainly did not expect to find such a vibrant landscape of activities and organisations that on a daily basis make a difference in terms of urban regeneration, network of film professionals, community building and activism. Once we began to map the experiences of exhibitors, festival organisers, programmers, workshop teachers, filmmakers and audience members, we soon realised that we needed to concentrate on specific case studies that could offer the possibility to unpack such a complex landscape.

On the 29th of July 2022, we were invited to a screening of the documentary *Xochimilco* organised by FECIBA at the Casa de la Cultura Xochimilco, a very simple multipurpose structure located in the area. The documentary illustrated the rich and diverse culture of the neighbourhood located 26 miles away from the historical Centre of Mexico City.

ESP

También reflejaba la riqueza de la zona, que cuenta con 14 pueblos indígenas que conservan muchos rasgos de su cultura tradicional y patrimonio indígena, a pesar de la creciente urbanización. No obstante, Xochimilco es también una de las delegaciones más marginadas de la Ciudad de México (aunque no de manera uniforme). El documental presenta con un estilo realista, pero poético, los rituales tales como la agricultura en chinampas, los recorridos turísticos en trajineras, los concursos de belleza y los entierros tradicionales. La proyección fue presentada por el director de la película, junto con los directivos del FECIBA. La nutrida asistencia superó los 40 espectadores, originarios en su mayoría de este barrio. Tras la proyección, un invitado del FECIBA expuso detalladamente la historia y las tradiciones de Xochimilco. El público estaba ávido. Esta sencilla fórmula fue un verdadero éxito: combinar una proyección relativa a una zona determinada con una presentación rica y didáctica sobre la misma. No es la forma habitual en que el FECIBA organiza sus proyecciones (ya que generalmente van seguidas de una discusión sobre la película), pero fue una actividad admirable que reunió a la comunidad local y la invitó a reflexionar sobre la importancia de su región. La idea era construir un verdadero sentido de comunidad en torno al orgullo y el respeto por este territorio, a la pasión por las raíces personales e históricas y a la dimensión recreativa de una proyección cinematográfica.

Este ejemplo fue esencial para que reflexionáramos sobre la importancia de la relación entre el territorio y la comunidad local. Para vincular a las personas y desarrollar un verdadero sentido de comunidad, el medio ambiente y la contribución de sus habitantes son vitales. Otra iniciativa con sede en la Ciudad de México, CineMóvil ToTo, explica esta conexión mediante su objetivo de promover la conciencia ecológica y el cine mexicano. Con el fin de acercar el cine a las comunidades mexicanas sin acceso a una sala cinematográfica, esta organización lleva emociones y cultura a través del cine mexicano, utilizando solo energía renovable generada por bicicletas y paneles solares.

ING

The documentary reflected the richness of an area with 14 indigenous towns that preserve many features of their traditional culture and indigenous heritage, despite the advance of urbanisation. However, Xochimilco is also one of the most marginalised delegations in the Federal District (even if not in an uniform way). Rituals like the agricultural processes of chinampas, the tourist boating trips, the beauty contests and the burial practices are presented in the documentary in a realistic yet poetic style. The screening was presented by the filmmaker together with the FECIBA directors. It was extremely well attended, with over 40 people attending, predominantly from the neighbourhood. After the screening a guest invited by FECIBA gave a very in-depth presentation on the history and traditions of Xochimilco. The audience was engaged. This simple formula of combining a screening on the area with a rich and educational presentation about it was a real success. It is not the usual way FECIBA organise their screenings (as generally they are followed by a discussion on the film) but was a very impressive activity that brought together the local community and made them reflect on the importance of their territory. The idea was to build a real sense of community around the pride and respect for the territory, the passion for personal and historical roots, and the entertainment dimension of a film screening.

This example was key for us to reflect on the importance of the connection between the territory and the local community. In order to connect people and develop a real sense of community, the environment and its citizens' contribution to it are all vital. Another Mexico-City based initiative - the CineMóvil ToTo - explains this connection in their mission, which aims to promote ecological awareness and Mexican cinema. In order to bring cinema to Mexican communities who do not have access to a cinema theatre, this organisation brings emotions and culture through Mexican cinema, using only renewable energy, generated by bicycles and solar panels, creating awareness of sustainability.

ESP

Así, busca generar conciencia sobre la sostenibilidad. Este fuerte vínculo entre el cine, la comunidad local y el medio ambiente se ha convertido en el eje de una iniciativa que el FECIBA ha diseñado, y para la cual ha obtenido financiamiento. El proyecto busca plantear y discutir los problemas locales y transnacionales en territorios urbanos como Xochimilco, así como las posibilidades que tiene el cine para sensibilizar a las poblaciones sobre estos temas y la necesidad imperiosa de formar alianzas entre todas las partes involucradas para combatir la crisis climática. Si ir al cine es un acto social, también se puede utilizar como herramienta para descubrir y manifestar problemas sociales, luchar contra la injusticia y resolver problemáticas socioambientales.

Dentro de la producción cinematográfica existe un componente de activismo social mediante el cual se pueden articular los problemas mundiales a nivel local (por ejemplo, el acceso a los recursos y la sostenibilidad). Esto nos resultó evidente después de asistir a la proyección, entrevistar y observar a los cineastas, los expositores y el público. Asimismo, la proyección de películas en espacios de "cine alternativo" también es un acto de activismo social. De este modo, los expositores pueden no solo crear, sino hacer que las comunidades locales se interesen por los problemas sociales y ambientales del mundo, ya sea que estos les sean cercanos o no. Los promotores del cine alternativo también han logrado eludir las vías tradicionales de distribución de películas y así acercar a las comunidades a los productores locales. También se conocen casos de expositores de películas alternativas que desarrollan sus propias comunidades de prácticas; aprenden el oficio de la oferta de películas alternativas para permitir que se transmitan y compartan problemas sociales, políticos, económicos y ambientales específicos. Así pues, este campo de la oferta cinematográfica alternativa es fructífero para los estudios sobre el activismo social, las comunidades de práctica y la experiencia y desarrollo del público cinematográfico.

ING

This strong connection between cinema, local community and environment has therefore become the focus of an initiative FECIBA has designed and obtained funding for, which looks at raising and discussing local and transnational problems in urban territories such as Xochimilco, the possibilities of cinema for raising awareness of the populations on these issues and the need for all possible alliances of related actors to combat the climate crisis from all efforts. If going to the cinema is a social act, it can also be used as a tool to discover and expose social issues, fight injustice and resolve social and environmental problems.

Our experience of attending a screening, interviewing and observing film-makers, exhibitors and audiences, highlights the social activist dimension to local film production where global issues (for example, access to resources, sustainability) can be articulated at the local level. However, film exhibiting through 'alternative cinema' spaces is also an act of social activism where exhibitors can purposefully create and engage local communities with global social and environmental issues on their doorstep or within other relatable settings. Alternative cinema exhibitors are also able to circumvent traditional film distribution routes bringing communities closer to local film producers. There is also evidence of alternative film exhibitors developing their own communities of practices, learning about the craft of alternative film provision to enable specific social, political, economic and environmental issues to be aired and shared. As such this field of alternative cinema provision offers a fertile ground for studies of social activism, communities of practice and film audience experience and development.

Programa.

TIRANDO BARRIO

Tirando Barrio lleva películas mexicanas reconocidas por la comunidad cinematográfica en los últimos años a territorios periféricos donde no suelen presentarse. Con esta muestra proponemos repensar estas obras de la mano de distintas y nuevas audiencias para reafirmar que el cine sí es para todxs.



Blanco de verano

RODRIGO RUIZ PATTERSON | MÉXICO | 105'

Rodrigo es un adolescente solitario que tiene una relación muy estrecha con su madre. Todo cambia cuando ella lleva a vivir a su nuevo novio a su casa. Rodrigo se debate entre aceptar a la nueva familia o no, incluso a costa de la felicidad de quien más quiere.



Mujer. Se va la vida, compañera

MARIANA XOCHIQUETZAL RIVERA | MÉXICO | 60'

Tres mujeres participan en movimientos sociales por toda la Ciudad de México, donde las canciones del cantante folklórico León Chávez Teixeira han acompañado sus luchas durante los últimos cincuenta años.



Pobo 'Tzu'

Tania Ximena Ruiz, Yolotl Gómez Alvarado | México | 72'

En los años ochenta, las calles de Ciudad Nezahualcóyotl estaban dominadas por violentas bandas juveniles que se disputaban territorios. Dos hermanos, Benito y Gil, deciden organizar una tocada de rock con la intención de terminar con la ola de autodestrucción.



La Paloma y el Lobo

Carlos Lenin | México | 106'

Desplazados por la violencia que arrasó con su pueblo, Paloma y Lobo sobreviven intentando amarse. Entre la sed, el miedo y la nostalgia, Paloma desea regresar a casa, pero Lobo vive atado a un recuerdo que le impide volver.



Xochimilco

EDUARDO MALDONADO | MÉXICO | 90'

Retrata las diversas culturas, celebraciones e identidades que conviven en Xochimilco a través de una profunda investigación y material de archivo, una zona donde más de 400 fiestas al año son fundamentales en la economía.



Sunú

TERESA CAMOU | MÉXICO | 80'

Ante la amenaza que representa para México el cultivo de maíz transgénico, estos campesinos luchan por preservar las tradiciones de sus comunidades, la diversidad de las semillas y el derecho a la soberanía alimentaria.

LIBERTAD LIMITADA EN PLENA LUZ DEL DÍA

Entrevista con
Patricia Balderas,
directora de
Ahora que estamos juntas

POR MAGALY OLIVERA



***Ahora que estamos juntas* es una película sobre el acoso callejero y sus efectos en la identidad y seguridad de las mujeres en México.**

También es una fuerte confrontación con los efectos nocivos del abuso en nuestra sociedad y el hecho de que no hay cuerpo feminizado que se salve de sufrirlo; pero sobre todo, es un recordatorio lleno de energía sobre el poder de las mujeres unidas, de la legitimidad de la autodefensa y del valor del amor y la amistad entre nosotras.

Para profundizar en la cinta y en algunos detalles de su proceso de realización, entrevistamos a Patricia Balderas, directora originaria de Xochimilco que ha creado este íntimo y comprometido testimonio.

Cuéntanos un poco sobre el proceso para hacer esta película, ¿cómo te acercaste al tema?

Me acerqué al tema a partir de una inquietud muy personal que tenía desde antes, vinculada con el tema de la movilidad. En particular, con la movilidad desde zonas como Xochimilco, Milpa Alta y Tláhuac, en donde habitamos como una zona dormitorio pues para moverse a otros espacios de la ciudad es necesario salir desde temprano y no se puede regresar a comer ni nada, todo el día debe planearse muy bien para acudir al centro de la ciudad o a otras zonas, puesto que prácticamente solo se regresa a casa a dormir.

Pensaba en eso cuando una amiga me invitó a un taller sobre apropiaciones del espacio público a través del arte urbano. Ahí es donde comienzo a vislumbrar el acoso sexual callejero como una limitante de la movilidad, donde ya no solo es el tema de la movilidad limitado por la lejanía o la poca planificación del transporte público de la ciudad, sino también una limitante que se vincula con la violencia, específicamente con el acoso sexual callejero como un factor que limita a niñas y mujeres en la ciudad y prácticamente en cualquier espacio público.

En este taller conocí a mis protagonistas: veinte mujeres de distintas edades, con características muy diferentes, algunas estudiantes, otras activistas, teatreras, artistas, trabajadoras domésticas.

A partir de este encuentro comienzo a mapear lo que significaba que estas violencias limitaran la vida a plena luz del día, frente a los ojos de cualquier persona y sin consecuencias por hacerlo, con efectos que terminan por limitar el acceso a otros derechos como el goce y la recreación,

el disfrute del espacio público, el acceso a la formación educativa (por ejemplo, si quieres tomar un curso de inglés, pero es por la noche y te queda a media hora de tu casa, lo vas a dudar por la hora en la que sales), que limitan el acceso a la salud, a los trabajos; la distancia, los trayectos y las rutas que tomas para llegar a un lugar son elementos que siempre hay que tomar en cuenta para saber si te conviene hacerlo o no, pero pensando siempre en tu seguridad.

Al hacer esta película, ¿por qué optaste por mostrar tu proceso personal de reconocimiento de las violencias que has vivido?

En ese taller entendí y descubrí varias cosas. Por un lado, lo que significaban estas violencias como el acoso sexual callejero y el abuso sexual en espacios públicos y cuáles son sus impactos, que son realmente fuertes, para después entender que es necesario, ante un clima de impunidad y un Estado fallido, que las mujeres tengamos una acción en esa problemática. Después de todo, aunque no es nuestra responsabilidad, son violencias que nos oprimen y que es necesario frenar. Por eso, si existe la oportunidad de tener algún tipo de reacción, ya sea frente a la agresión o incluso después de ella, debemos generar una agencia por parte de las mujeres. Esto era algo que yo asumía, pero que no lograba hacer en mi vida. Pronto empecé a racionalizar el tema, pero lo sentía ajeno a mí.

Incluso, yo no podía recordar las propias violencias que había vivido —cuándo había sido la primera o la última vez que me habían acosado— pero conforme fue pasando el tiempo empecé a recordar muchas cosas: desde persecuciones en la calle, eyaculaciones en el cuerpo, tocamientos de las nalgas, de la vulva, de los senos, estas palabras lascivas que te dicen en el oído y que sientes hasta el aliento del agresor... todas estas cosas que me habían pasado desde muy chavita las empecé a recordar.

Aunque ya había comenzado la película, empecé a darme cuenta de que yo misma estaba entrando en un proceso de reconocimiento de las violencias y un punto al que quería llegar en la película era la necesidad de la autodefensa y de la organización, porque me di cuenta de que para mí era muy difícil defenderme ante el abuso que había vivido y me paralizaba.

Por eso, ahora que podía hacer consciente esto y reconocía la importancia de defendernos, intentaba aprender de mis compañeras del taller cómo defenderme; de alguna manera pase de ser observadora a ser una persona que también estaba concientizando y me parecía importante que si empecé a levantar el material desde 2015 hasta 2021, mi historia fuera parte de lo que estaba sucediendo.

Ahora que estamos juntas no solo se trata de articular las voces de las mujeres que me acompañaron en el proceso, sino también de vincular eso con el contexto como la cuarta ola del movimiento feminista en 2016, en la que empiezan muchas marchas y organizaciones colectivas que le dan visibilidad al movimiento. Por eso, en un intento por articular estas dos líneas que eran simultáneas, el punto de vínculo era mi propio proceso.

Además, durante la filmación aprendí que el hablar desde la experiencia personal y no desde el adoctrinamiento me ayudaba a conectar con otras personas, por lo que contar mi propia historia a la par que la de las mujeres que me acompañaban ayudaba a generar empatía y vínculo con otras chicas, que al final del día es parte de las intenciones de la película por establecer diálogos y generar empatía entre mujeres.

La decisión fue un acto político y de apropiación de mi voz en el espacio público. Es cierto que es una estrategia narrativa para poder articular las historias, pero sobre todo es un gesto simbólico para seguir con la apropiación de los espacios públicos, en los que no tenemos una presencia fuerte las niñas, mujeres ni disidencias. Es decir, era necesario como proceso personal, pero también político.

¿Tuvieron equipos de contención emocional o cuáles fueron las formas de apoyo que aprovecharon durante la filmación?

La grabación no fue muy tradicional en realidad. Lo que sucedió es que yo estaba en etapa de investigación cuando llegó el boom de 2016. Prácticamente la realidad me obligó a salir a grabar a mis compañeras del taller, pues al final ellas estaban involucradas también en estos movimientos y empecé a seguirlas. Fue un proceso muy largo que comenzó en 2015 cuando las conocí y que sigue en pie hasta este momento. Más allá de tener muy claro lo que iba a suceder con las grabaciones o la historia, fue un proceso de observar e identificar qué era necesario grabar, que era casi todo... por eso la contención emocional la hicimos prácticamente entre nosotras.

Teníamos un grupo y hacíamos llamados en donde hablábamos de este tema. Por ejemplo, cuando sucedió la agresión hacia Andrea Noel, la periodista extranjera a quien le bajaron la ropa interior en la Condesa, fue un hecho que nos hizo volver a encontrarnos y platicar sobre qué podíamos hacer y cuál iba a ser nuestra acción de protesta. Por un lado, yo era parte de este grupo que quería protestar, pero también estaba grabando.

Toda esta construcción de la película se dio de manera colectiva porque todo el tiempo estaba intentando entender cosas para mi vida y la de las demás mujeres, así que toda la contención emocional se dio de manera orgánica entre nosotras, sin planearlo mucho.

Claro que involucrarse en temas de violencia implica un impacto emocional fuerte, pues se piensa que las agresiones o violencias solo se sienten cuando hay un impacto en el cuerpo.

Sin embargo, algo que aprendí con este proceso es que la violencia te atraviesa todo el tiempo, aunque no te toquen. Y eso implica que cuando estás leyendo un testimonio de feminicidio, por ejemplo, recibas información que también te agrede. Lo mismo sucede cuando ves una película, son emociones que te impactan por la agresión que estás viendo y, aunque sea de manera indirecta, también recibiendo. Por eso también era importante que cada una de nosotras tuviera una terapia psicológica, pero esa fue una decisión individual.

Personalmente sí noté que estar en contacto constante con estos temas al investigar, tener estas conversaciones, hacer trabajo de campo, resolviendo dudas, todo el tiempo hablando de violencia, me afectó mucho. Caí en un estado muy irascible, me enojaba fácilmente y también lloraba mucho. Ahí identifiqué que tenía que tener autocuidados, porque el tema estaba dominando mi vida y, pese a que era un proceso creativo que aparentemente era lejano, me estaba atravesando de manera terrible. Terminé yendo con una psicóloga y eso fue un gran apoyo que varias de mis compañeras del taller también tienen. Es muy importante que al trabajar este tipo de temas tengas un acompañamiento psicológico porque es algo muy confrontativo.

En los testimonios que recolectaste, ¿encontraste alguna mujer que no haya vivido acoso?

No, no encontré mujer que no haya vivido acoso. En todo caso, encontré mujeres que de cierta manera al inicio de la filmación decían que no, pero semanas después me contactaban para decirme que apenas notaban que algo que habían vivido era violencia, solo no lo reconocían o recordaban como tal; había una brecha entre la agresión y el tenerlo consciente en el momento presente, pero una vez que se generan los diálogos y reflexiones y pasan los días, surgen estas vivencias.

¿Cuáles serían las principales estructuras sociales y culturales que normalizan y fomentan el acoso y que deberíamos cambiar?

Todo el sistema en el que vivimos es patriarcal pues existen relaciones de poder donde las mujeres, los cuerpos feminizados y las disidencias somos vistas como personas de segunda. Es bajo estas relaciones de poder que se piensa se pueden ejercer violencias pues, evidentemente, cuando desaparece una relación de poder, es decir ante un igual, el agresor ya lo piensa dos veces.

Por ejemplo, un hombre dudará en enfrentar a otro cuando sabe que este le va a responder de la misma forma. Sin embargo, cuando existe una relación de poder en la que sabes que la otra persona no te va a responder o que nadie le va a apoyar, sabes que puedes hacer lo que quieras. Esa es una razón muy vinculada a cómo nos educan desde pequeños. A nosotras nos educan para callarnos, para aguantarnos, para ser dóciles, educadas, para no actuar con violencia sino ser conciliadoras, y hay una educación hacia los hombres que es todo lo contrario: tienen que ser fuertes, violentos, dominantes. Por eso se les asigna simbólicamente el espacio de lo público, mientras que a las mujeres el espacio de lo privado.

El cómo nos educan de esta manera diferenciada es un factor muy importante que es evidente, pero que al mismo tiempo está muy normalizado y no lo cuestionamos. Hay que analizar desde cuándo realmente estamos asignados a cumplir ciertos roles

desde la educación en escuelas y en casa, las relaciones con los amigos y amigas, las referencias que tenemos en los medios de comunicación, las películas, la música, el arte; todo lo que nos rodea está plagado de estos roles de género y de estos estereotipos que permiten que la violencia perdure. Y si aparte hablamos de una sociedad mexicana que es muy machista, aunque parece ser muy simpática, pero que lo hace con un tono misógino, queda evidenciado que necesitamos ser creativos sin perpetuar las opresiones en nuestro humor, la televisión y la cultura.

¿Y a nivel de normas y políticas?

En este sentido se necesita pensar más allá de una acción punitiva porque podemos tener las leyes, pero las leyes que no funcionan con garantía a la justicia. No basta con hacer campañas desde el Gobierno en el transporte nombrando que el acoso sexual es violencia, sino que es necesario hacer campañas educativas.

Trabajar con las infancias, las juventudes, porque ahí es donde hay muchísimo que hacer. Si tienes una educación en casa muy machista, pero en la escuela estás viendo una campaña que te lleve a cuestionar lo que estás aprendiendo, ahí hay una posibilidad de cambio.

No solamente es necesario tener talleres y etc. sino que tiene que haber una política integral donde se garantice la justicia a través de las instancias correspondientes y también una campaña mediática que tenga que ver con la reeducación para cuestionar la forma en que nos relacionamos desde todos los niveles educativos.

¿El cine puede ayudar en estas denuncias contra el acoso?

El cine puede ayudarnos a voltear a vernos a nosotras y nosotros mismos para cuestionarnos qué estamos haciendo. La apuesta del cine tiene que ver con cómo abrir los diálogos con otras personas. Cuando una película lo que logra es que terminando la función veas a la persona que tienes a lado y puedan conversar sobre lo que vieron, ya es un gran logro que permite empezar a transformar las realidades. Porque además, creo que tenemos el derecho de hacer desde donde queramos las denuncias contra el acoso y otras violencias, pero también tenemos que impulsar la organización y la acción.

Sacarnos del rol de mujeres víctimas, de mujeres que no podemos transformar nuestra propia realidad y tenemos que ser salvadas. Podemos salvarnos nosotras mismas y para eso es importante vernos representadas de otra manera en la pantalla y abrir diálogos.

¿Cómo cambió tu relación con el movimiento feminista después de hacer esta película?

Cuando inicié el proyecto, pensaba que lo iba a abordar con un marco teórico desde los estudios de género, separando al movimiento feminista porque tenía un estigma y creía que era demasiado radical. Lo que yo tenía era desconocimiento y no quería ser juzgada como las chicas que forman parte de los movimientos feministas. Sin embargo, en el proceso creativo, con las mujeres que conocí en el taller y todo lo que sucedió en los últimos años, me involucré en el movimiento y entendí muchas cosas que, pese a que a veces me sentía lejana, estaba de acuerdo.

Una vez dentro del movimiento y reconociendo mis propias violencias y sus impactos en mi vida, llegué a un punto donde me enojé y así te das cuenta de que has vivido cegada toda la vida, que has sido oprimida no solo de esta, sino de miles de formas, y que no es justo.

Eso me hizo conectar mucho más con las mujeres del movimiento feminista, con el cual estoy muy agradecida porque, aunque es muy doloroso y hay varios cuestionamientos dentro del mismo (y varias coincidencias y avances también) es necesario para que otras generaciones no tengan que recorrer este camino, y aunque pasen muchas generaciones, lo vamos a lograr.

Después del agotamiento emocional que puede provocar la batalla feminista, ¿este proyecto te dio nueva energía?

En realidad no... este proyecto no me dio energía, al contrario. Creo que tenía mucha energía y ánimo al principio, después pasé por una etapa de tratar de entender y pensar todo lo que estaba haciendo y después llegué a una etapa de hartazgo donde sentí que ya era insostenible y no estaba avanzando, sin saber hacia dónde iba el movimiento feminista, cuestionando muchos temas no solo a nivel de la película, sino también de mi vida personal que estaba completamente unida a la película y más bien fue muy agotador este proyecto, pero también muy satisfactorio.

Hacer una película absorbe tus emociones, tu dinero, tu tiempo, todo de ti, pero deja muchas ganas de seguir haciendo cosas.

Por eso es importante pensar en el autocuidado, ¿qué significa estar en una lucha? Poner cuerpo, recursos, ponerlo todo y no puedes hacerlo todo el tiempo porque ¿quién te sostiene a ti? Están tus amigas, tu familia y tus redes de apoyo, pero al final es importante también respirar para seguir avanzando. Sé que esto no se acaba ni es un punto final, aunque estoy agotada, no lo voy a soltar.

¿Qué consejo darías a las mujeres que vean tu película y quieran sumarse a la lucha feminista y a la defensa del derecho al espacio público?

A las mujeres que vean mi película les diría que volteen a ver a las mujeres que tienen a su alrededor, a sus compañeras de trabajo, a sus vecinas, y que se pregunten si alguna vez han tratado de establecer un diálogo, una conversación, un saludo con ellas. ¿De qué manera nos estamos comportando con las mujeres del día a día?

Esas mujeres que vemos todos los días pero que nos les hablamos, que vemos como competencia o rivales, más bien debemos preguntarnos si todas esas narrativas son reales o si sería más chido establecer un vínculo más amable.

No es que tengas que ser amiga de todas las mujeres ni estar de acuerdo con ellas, evidentemente habrá conflictos y estos siempre ayudan a repensar y replantear los escenarios, pero debemos voltearnos a ver de manera empática para empezar a estudiar y hablar de estas violencias con amigas, hermanas, familia, etcétera.

En relación al espacio, habría que comenzar por preguntarse qué es lo público. Lo público no solo son las calles y el transporte, también es cuando estás en una reunión con tu familia y quieres decir algo en la mesa, es analizar quién te interrumpe, si se escucha realmente tu voz en ese lugar y cuestionarnos en qué espacios públicos nos están limitando, de cuáles nos hemos apropiado, de cuáles nos queremos apropiarnos. En mi caso me di cuenta de que me quería apropiarme de la pantalla como acto político y personal, porque siempre me ha dado miedo y he preferido callarme muchas cosas y esta fue mi manera de decir no, ya no me voy a callar, ya no me da miedo, y aquí va mi historia en la pantalla.

LA RED RIZOMÁTICA DEL HUMEDAL PARA AFRONTAR LA URBANIDAD

POR FRIDA FLORES

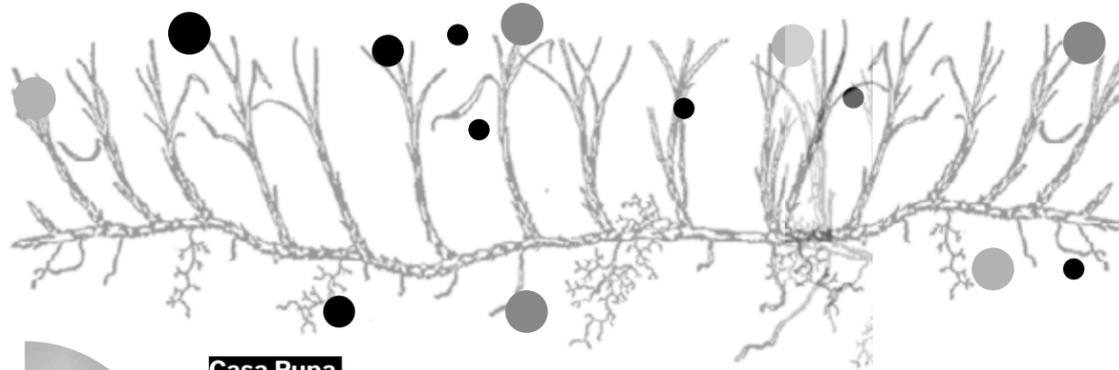
Las imbricaciones que atraviesan el territorio xochimilca actual han generado una serie de respuestas creativas para este territorio. Al ser un espacio biocultural, donde existe abundancia, diversidad y riqueza de procesos ecosistémicos y culturales, resulta muy atractivo para múltiples miradas. Esta particularidad la ofrece el ecosistema lacustre, las zonas cerriles, la relación tan profunda y ancestral con la siembra, las chinampas, el cerro, la tierra; todo ello es conjugado para convertir a las calles y mercados en una explosión sensitiva. No se puede pensar en Xochimilco sin la alquimia y transmutación de los procesos de la tierra con la siembra, para luego transformarlos en alimentos vivos, nutridos y biodiversos.

Por otro lado más extractivista, resulta muy complejo quitar la mirada y acción folklorista, la tendencia de un turismo de masas ajeno a los ciclos del humedal, sumando la acelerada urbanización, la desvalorización y precarización de la actividad chinampera, la contaminación por distintas vías, así como la presión hacia las autonomías de los pueblos hacen que Xochimilco sea un espacio para confabular nuevas formas de transformar estas realidades para (re)existir.

Ante este profundo remolino, hay muchas posibilidades de estar más allá de lo que amenaza y disrumpe, donde germina una necesidad de ofrecer espacios, experiencias y sensaciones desde lo común, lo salvaje e indómito.

Es curiosa la participación frecuente y activa de juventudes en la creación de estos espacios y procesos, en especial hay una tendencia de mujeres jóvenes activando encuentros, talleres, chinampas, espacios de contacto y goce, así como la presencia de arte urbano en las calles.

Compartimos algunos proyectos autogestivos, creados en su mayoría por mujeres que habitan en Xochimilco:



Casa Pupa

Casa Pupa es un proyecto cultural con servicio de cafetería que alberga propuestas diversas de arte y cultura que responde al interés y a las necesidades actuales de las distintas poblaciones de Xochimilco y de la comunidad artística en general, por ende, su línea de trabajo es múltiple, siendo una de sus prioridades el trabajo colaborativo con otros proyectos.

IG: @casa_pupa



Chinampa Tlazolteotl

Proyecto de una bióloga mujer xochimilca, amante de las chinampas y los canales. Durante muchos años, investigó con la gente mayor la forma de cultivar la chinampa, buscando lo que su abuelo no le pudo enseñar. Al ver que la mayoría eran personas de edad avanzada, empezó el reto de buscar una chinampa para comenzar a trabajarla desde cero, bajo su propia dirección, con sus propios medios, y todo lo aprendido con textos y con libros vivos. La chinampa es femenina y hay pocas mujeres que la trabajen, por ello, Gaby Ale busca a través de su propia experiencia como mujer compartir con otras los aprendizajes y su propia chinampa, para cultivar alimentos sanos, los colores, la vida.

FB: Chinampa Tlazolteotl | IG: @chinampa.tlazolteotl



El Terreno del Tío Chayote

Un oasis dentro de una colonia urbanizada en Xochimilco; un espacio que existe de forma colectiva y autogestiva desde hace 13 años, donde el principal motivo de su existencia fue el aprender sobre la siembra sin agroquímicos, entendiendo que nuestra vida depende de la naturaleza y junto con ella somos parte de un todo. Otro motivo trascendental para esta colectividad es el derecho a una alimentación saludable que se ha ido nutriendo del saber herbolario con las plantas. Una apuesta muy importante es la generación de las propias semillas, el intercambio libre de ellas y el generar su repositorio común, reconociendo la importancia biocultural de esta acción. Estos ejes de alimentación y medicina con las plantas a través de una organización horizontal son los pilares del proyecto colectivo. Es de suma importancia la creación de redes de apoyo mutuo, por lo que existen colaboraciones con otros proyectos, así como un interés por generar diálogo con vecinxs de la colonia a través de talleres.

FB: El terreno del tío chayote | IG: @elterrenodeltiochayote

Flor Xochimeh

Propuesta de transmutación alimentaria de las cosechas chinamperas o productos locales de temporada a un alimento que nutre y se goza. Cocina autónoma, silvestre y experimental como una práctica de resistencia alimentaria. Con la consigna "No somos gourmets, somos salvajes" es que sus creaciones se ven envueltas por lo que la tierra tiene para ofrecer conforme a la temporada, pero siempre tiene como acompañantes a los quelites y las flores. Pueden seguir sus creaciones y delitarse de una forma verdaderamente salvaje.

FB: Flor Xochimeh | IG: @flor_xochimeh

La Indigenta

La Indigenta es un proyecto 100% autogestivo, fundado por Denisse Bonilla. La propuesta se basa en una pulcata rodante en las tierras xochimilcas, inspirada en una vida nómada y cicloviajera. El equipo de las indigentas cura y reparte pulque a domicilio y lo vende calle por calle a través de su conocido y singular pregón "¡Sonría, sonría, ya llegó

el pulque!" En su pulquicleta podrás encontrar desde los sabores tradicionales hasta recetas de su autoría, dentro de los cuales se encuentran las especialidades de curado de cocolimón, toscana y la línea de pulques florales que son infusionados con flores como cempasúchil, rosas, lavanda, jamaica, bugambilia, canela y piloncillo.

IG: @la_indigenta | FB: la indigenta | WA: 5616601020 | YT y TikTok: La Indigenta

Taller El Ahuehuete

Es un espacio cultural independiente en el centro de Xochimilco, pero también es un colectivo que construye un diálogo intergeneracional. Todas las personas, desde sus saberes, aportan a las narrativas que construyen la comunidad. Como decía Paulo Freire "Nadie lo ignora todo, nadie lo sabe todo. Por eso aprendemos siempre". Bajo la premisa de que cada vez existen menos espacios donde puedan confluír personas con diferentes edades, intereses y saberes a platicar, escucharse y conocerse, se busca que a través de compartir talleres y actividades en el espacio público, en la chinampa y en el salón, se pueda generar un lugar donde explorar la propia identidad sin perder la raíz cultural que liga al territorio lacustre y agrícola, y así entre todxs tejer la memoria del pueblo originario para mantenerla viva.

FB: Taller El Ahuehuete | IG: @tallerelahuehuete

Resistencia Chinampera

Es un colectivo que surge en el territorio chinampero de San Gregorio Atlapulco ante la necesidad de reivindicar los saberes chinamperos como una forma de defensa territorial, pues al tener una relación tan estrecha con los canales, ciclos de siembra y de la tierra, hace de esta praxis y forma de vida una resistencia ante las diversas amenazas al polígono del humedal. Ha posibilitado junto con el Colectivo Chicuarotes Icnohuan la creación de murales comunitarios en el pueblo de San Gregorio, así como diversos talleres sobre prácticas agroecológicas en la chinampería. Tiene como propósito conectar a través de la memoria viva con más habitantes del territorio lacustre, así como seguir denunciando las injusticias desde una comunicación de prácticas narrativas y alianzas con producciones artísticas.

FB: Resistencia Chinampera | IG: @resistenciachinampera

CACOMIXTLÁN

POR ITZEL MORA (GUMO)

Llegué a vivir a Xochimilco después de tener una serie de cierres importantes en mi vida. Fue una madrugada a inicios de otoño. El ciclo interminable de la vida, transmutación, cambio y movimiento.

Xochimilco significa "Tierra de labranza" o "Chinampas de flores" y del tiempo que llevo habitando la Ciudad de México siempre había querido vivir aquí, me parece una tierra muy viva, me recuerda que la ciudad aún conserva espacios verdes. Pienso en que las flores han estado presentes toda mi vida, principalmente en la sabiduría medicinal recibida de las mujeres de mi familia.

Las flores diseminan la vida, emergen de la planta después de que esta haya pasado por diversos procesos que hacen posible el surgimiento de estas o de los frutos. Las flores son el recuerdo de un ciclo, son la culminación de un proceso, el principio de un fin que volverá al inicio. Son el alimento y el hogar de otros seres vivos, así como también son asociadas a la muerte, pues reflejan el final de una etapa de las plantas.

Llegué a vivir a un pueblo llamado San Lucas Xochimanca que significa "lugar donde se ofrecen las flores". Y pues bueno, vine a ofrendar estas flores que estoy cosechando de los ciclos pasados. Flores coloridas que auguran más cambios y movimientos. Estuve tan fuera de mí los últimos meses, que me traje hasta estas tierras para recordar que ofrendar mis flores es necesario en este punto del proceso, para cambiar de piel.

Gracias tierra por recibir mis flores

Gracias tierra por parirme

Gracias madre por mostrarme

Este pueblo es sinónimo de redención, agradecimiento y ofrenda

Que la vida siga su curso.

FOTOGRAFÍA: CRAIG CRAMER

Itzel Mora (Gumo) es lesbiana plantuna con raíces purhépechas que habita la Ciudad Monstruo. Escritora de sus sentipensares y de su propia historia. Antropóloga física y mujer bicimecánica en formación. Compañera de un michi muy cariñoso y parlanchín. Defensora del ejercicio político y los derechos de las mujeres.



Recorta, fotocopia, dobla y comparte el fanzine.

YA QUE AL VER UN MAQUEY "METL" QUE HABÍAN CREADO MAYAHUEL Y QUETZALCOATL SE ADENTRA Y LO TRANSFORMÓ EN MEXOLOTL TALVEZ DE AHÍ SORGIÓ OMETECATLI DIOS DEL PULQUE "OCTLI" ASÍ VIVIÓ UN TIEMPO HASTA QUE QUETZALCOATL LO CACHA Y TIENE QUE HUIR PARA TRANSFORMARSE EN

XOLOTL ESCAPA A LA TIERRA PARA TRANSFORMARSE PERSIGUE A XOLOTL PARA CREAR Y RECRIAR EL UNIVERSO, ASÍ ODLTO Y SU CICLO VUELVA A COMENZAR, POR ESO "QUETZALCOATL" AL HORIZONTE DONDE MUERE EN EL MAR, PARA PASAR OTROS 8 DIAS EL DIOS DEL AGUA QUE LLEVA AL INFRAMUNDO YA QUE SE LLEVA AL SOL VIENDOSE COMO LA ESTRELLA DEL ATARDECER CAMBIA EN SU CICLO SINODICO PASAN OTROS 50 DIAS SON 9 MESES DURANTE 263 PORQUE SE LE VE LA ESTRELLA DEL AMANECER COMO EL DIOS "QUETZALCOATL" DEL VIENTO QUE TRAE LA LUZ Y DESPUÉS DEL OCASO, EN ESPECIAL VENUS QUE EN LA CULTURA NAHUATL ES LLAMADO VENUS ES EL SEGUNDO Y MERCURIO EL PRIMERO, POR ESO SE VE ANTES DEL ALBA NUESTRA PLANETA TIERRA ES EL TERCER PLANETA CERCAÑO A NUESTRO SOL ANTES DE QUE SALGA EL SOL PARTE DE SU TRANSLACION Q COMO LA GESTACION HUMANA SIN VERSE Y LUEGO A OTROS 263 DIAS A OTROS 263 DIAS

REVISTA AL TIRO | 2022

Fanzine: Omar Espinosa | Facebook: Omar Espinosa / Palapacali

EN EL BARRIO

POR CIHUA COATL



"XOLOTE" O SEA ELOTE Y LO VOLÓ CON UN AIRE, ASÍ Q RODÓ
 MUTANTE Q SE DUPLICÓ POR EL SUELO Y CHOCÓ CON UN PERRO
 EN SU CAÑA Y SU MAZORCA, "ITZWINTLI", SE ADENTRO EN EL PARA
 SEGURO SE DIÓ CUENTA SOSTENERSE CON SUS CUATRO PATAS.
 COATLICUE Y CENTEOTL, PERO SU PELAJE
 XOCHIQUETZAL Y XOCHIPILLI, SE LE VOLO Y ASÍ
 TENÍA LOS CUATRO COLORES FUE XOLOITZWINTLI
 COMO LOS Q BROTRAN EN LAS MILPAS PERRO MUTANTE
 NEGRO, BLANCO, ROSO Y AMARILLO,
 Y AL SABER EHEKATL Y CUANDO
 QUETZALCOATL FUE TRAS EL, SILBABA
 QUETZALCOATL



VOLANDO EN EL VIENTO SE ADENTRO SE METÍA A NADAR A LOS AGUAS
 EN UN AVE Y A ESTA SE LE CAYERON LAS LAUSTRES Y RESPIRABA POR LOS UNICOS
 PLUMAS, DE CUELLO A CABEZA, DEJÓ DE VOLAR Y CABELLOS DE SU CABEZA
 LE BROTÓ VERRUGAS POR VOLVIENDOSE EL ANFIBIO
 LA PIEL Y UN MOCO PARA "AXOLOTL" MUTANTE DE AGUA
 HACER UN SONIDO "ATL", HUYENDO DE QUETZALCOATL
 DELATOR ASI SE LLAMÓ AVE MUTANTE AUN ASI SE LE
 "HUEXOLOTL" POR LAS MILPAS GOROREABA CADA MILHISOS
 HASTA Q LO ESCUCHÓ EL LEUCISTICA PARA DECIRLE Q CUANDO EL
 "CANAUHTLI" Y LE AVISO A QUETZALCOATL AGUA SE ACABARA SERÍA OFRENDADO...
 PATO Y EL AGUA?



En el barrio va sonando
 esta cumbia pa rapear
 d'este lugar nace la vida
 y la muerte viene a cantar.

En el barrio va sonando
 esta cumbia pa rapear
 d'este lugar nace la vida
 y la muerte viene a cantar
 y la muerte viene a bailar.

Regresar al barrio, aunque migranta
 vuelvo con la misma ropa, no hay fama,
 no traigo dinero, solo esperanza
 barrio resistencia estoy
 volviendo, ¿wachas?

Salgo a la calle, suena la cumbia
 la mirada alerta el culo dice rumba.
 Los pies guarachean, la cadera empuja
 el barrio se goza aunque la vida es dura.

En el barrio va sonando
 esta cumbia pa rapear
 d'este lugar nace la vida
 y la muerte viene a cantar.

En el barrio va sonando
 esta cumbia pa rapear
 d'este lugar nace la vida
 y la muerte viene a cantar
 y la muerte viene a bailar.

Y yo que juraba que no volvía
 salí del barrio pa buscar colonia linda
 una es de barrio, en donde viva
 mira cómo saco to'os los pasos de familia.

Playa de asfalto, tantos olores
 los puestos en la calle
 como flores de colores
 desde temprano la gente corre
 con sudor de frente, vamos
 a sacar el cobre:

¿Qué va a llevar marchanta?
 Pásele wera ¿cuantos, cuántos?
 Ay tamales oaxaqueños,

tamales calientitos...
 Se compran colchones, tambores,
 refrigeradores, estufas,
 lavadoras, microondas... o algo de
 fierro viejo que vendaaaa.
 Llegaron los esquites, también los elotes,
 llegaron los elotes, también los esquites
 Mmmh, ¡yo quiero uno!

Así en territorio xochimilca
 salir a rifársela todos los días
 14 pueblos, 17 barrios,
 la resistencia se siembra en la milpa.

Gente fuerte, gente fiera
 no al pozo, no al saqueo de nuestra tierra
 la defensa de la vida frente a la indolencia
 la dignidad en Xochimilco
 navega en trajineras.

Lugar de siembra florida
 Tanto verde, me enamoré en Nativitas
 Siglos de historia en la chinampa
 ¿Ya arrullaste al NiñoPa?

No me digas qué es el barrio si no lo conoces
 No me digas que solo de delincuencia oyes
 el barrio es dignidad
 mujeres fieras, con creatividad y gozo
 sobrevive a la violencia ¡ah!

Esta es mi esencia
 ahora vuelvo casi a los 40
 y el rap inyectado a mis venas
 y el rap inyectado a mis venas.

En el barrio va sonando
 esta cumbia pa rapear
 d'este lugar nace la vida
 y la muerte viene a cantar.

En el barrio va sonando
 esta cumbia pa rapear
 d'este lugar nace la vida
 y la muerte viene a cantar
 y la muerte viene a bailar.

Cihua Coatl (Mujer Serpiente) es bailarina, bruja, activista, tarotista y rapera chilanga que ha encontrado en el rap y la poesía una forma para dejarse tocar por el mundo y resonar con otrxs, tanto con humanxs como con los animales, con el aire, la tierra, el viento y el fuego.

Programa.

FUNCIONES ESPECIALES

A manera de homenaje a las clásicas salas de cine de barrio de los años setenta y ochenta, el FECIBA realiza proyecciones especiales para recordar esos rituales cinéfilos que marcaron una época. Así, tenemos exhibiciones como el nocturno de terror o la matiné infantil que se acompañan con nuestra función de cine experimental que este año presenta una apropiación de cine de archivo de Xochimilco. Cierra esta categoría nuestro ya clásico reconocimiento al ídolo de barrio que este año se lo lleva el recién fallecido poeta y periodista, referente nacional de la contracultura: Carlos Martínez Rentería.



Mamá

XUN SERO | MÉXICO | 80'

Xun reflexiona sobre la violencia naturalizada en las familias mediante un diálogo entre madre e hijo que explora las contradicciones de estos vínculos ante la ausencia de un padre, la adoración y el desprecio, con la culpa como concepto clave.



Sanctorum

JOSHUA GIL | MÉXICO-CATAR-
REPÚBLICA DOMINICANA | 83'

En México, un pueblo es acosado por la guerra entre el ejército y el narcotráfico. Un niño ha perdido a su madre, y su abuela le ha dicho que la única manera para que regrese con vida es pidiendo a las fuerzas de la naturaleza un milagro.



Exégesis

CREACIÓN COLECTIVA | MÉXICO | 23'

Partiendo de una antigua película mexicana rodada en Xochimilco, se reflexiona sobre la historia aquí y ahora. Ensayo cinematográfico político para la lectura fílmica certera, resultado de una profundización filosófica y científica del cine.



Murales móviles / Colectivo Ojos de Lucha

JESÚS YÉPEZ MARTÍNEZ | MÉXICO | 16'

En la CDMX, el sismo de 1985 mostró un mundo de injusticia al que estaban sometidas miles de mujeres en la industria de la costura. De estos hechos, despertaron muestras solidarias de grupos de la sociedad civil, como el colectivo de artistas visuales Ojos de Lucha.



Ticho: la locura crece bajo el progreso

ADRIANA RONQUILLO | MÉXICO | 17'

Reflexión ecológica que narra la historia de un joven que logra descender a las entrañas de la tierra.



La piñata

VERÓNICA RAMÍREZ | MÉXICO | 13'

Lorena es una niña de siete años que desea ganar el concurso escolar de piñatas, donde el gran premio es una bicicleta, así que para lograrlo crea una piñata muy especial.



Entre los árboles

AXTLI JIMÉNEZ SIGÜENZA | MÉXICO | 5'

Una niña se pierde en el bosque y descubre la conexión que hay entre los árboles, gracias a la cual logra encontrar el camino de vuelta a casa. Años más tarde, la joven intenta encontrarla de nuevo, pero al haber tan pocos árboles en la ciudad no logra su cometido.



El abrazo de la mariposa

REALIZACIÓN COLECTIVA | MÉXICO | 5'

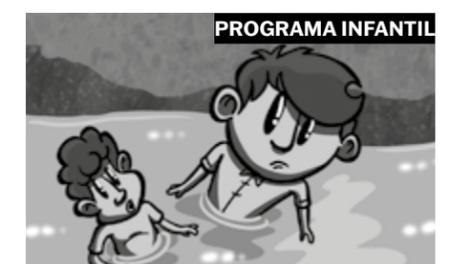
Una oruga es criticada por ser diferente, pero un viaje interior la sorprenderá.



Ix.miquiztli o la noche de la mirada muerta

ABEL GARCÍA JIMÉNEZ | MÉXICO | 3'

Ojolo se enfrenta a la muerte de vez en vez y esta es una de esas ocasiones, solo que en versión animada.



Oralia

MONICA JIMÉNEZ PALACIOS
| MÉXICO | 8'

Historia que aborda la importancia de la tradición oral en los pueblos de México a través de las historias que cuentan los abuelos y de dos pequeños hermanos que viven cerca de un río y logran entender su relación con el entorno y el cuidado del agua.

CARLOS MARTÍNEZ



RENTERÍA:

ÍDOLO DEL BARRIO, FECIBA 2022

Este es un poema para recordar al ídolo del barrio del FECIBA 2022.

¡Hay que pensar!

Carlos Martínez Rentería

Es verdad que el conocimiento define, pero el pensamiento trasciende.

El conocimiento confirma,

el pensamiento propone.

El conocimiento deja dormir,

el pensamiento es incertidumbre.

El conocimiento está en los libros,

el pensamiento en cualquier tarde.

Para conocer está la certeza, para pensar, la equivocación.

Ningún conocimiento sin otro conocimiento.

El pensamiento aún sin otro pensamiento.

Entre conocer y pensar, el abismo del todo o la nada.

Conocer es para los cobardes.

Pensar es para los salvajes.

Entre conocer y pensar: la dignidad.

Conozco, ¿luego qué?

Pienso luego sigo pensando.

¿Cuántos libros hay que leer para conocer?

Ningún libro te enseñará a pensar.

◀ Carlos Martínez Rentería (1962-2022) fue periodista, gestor cultural, editor y poeta; creador de más de veinte libros sobre contracultura y culturas disidentes o alternativas. Columnista para medios como *La Jornada*, *Milenio* o *El Universal*. Organizó durante diez años el Congreso Iberoamericano de Contracultura así como una cantidad infinita de actividades culturales en espacios no convencionales para estos fines. Fundó en 1988 la *Revista Generación*, con la que se dedicó a conocer, difundir y provocar narrativas, estilos y formas de creación más allá de la intelectualidad y lo culto.

Defendía que la creación, como el pensamiento, pueden llegar de todos lados y que la contracultura es el instante del movimiento de la cultura, un momento que solo ocurre gracias a la apuesta salvaje por la equivocación y lo diferente.

Gracias por abrir tantas puertas a este ídolo del barrio que nos sigue invitando, como decía Efraín Huerta a “conocer la vida un poco envenenada” y a descubrir, como decía Carlitos, que “la dignidad de la certeza es la equivocación”.



Otto Cázares, *El desgraciado*

El tema: Recuperar la ciudad como territorio

POR PABLO MONTAÑO

Nací en el Distrito Federal, pero nunca he vivido ahí. Escondí mi origen durante muchos años. Recientemente, recorrer la ciudad para grabar la serie documental *El tema* me llevó a reconciliarme con este territorio. El D.F. me parecía inabarcable, una ciudad que de niño daba miedo. Recuerdo que vivía en Cuernavaca cuando una nube se estacionó por más de una semana, a mis ocho años aprendí lo que era la lluvia ácida y que el D.F. y sus coches eran responsables de que no tuviéramos recreo. Las referencias negativas se acumulaban, llegar y pasar horas en un embotellamiento, subir al segundo piso del Periférico y sentir que la ciudad entera es un sinsentido llevado demasiado lejos, o peor aún, encapsular sus aspectos positivos en barrios gentrificados y artificiales en su relación con el resto de la ciudad.

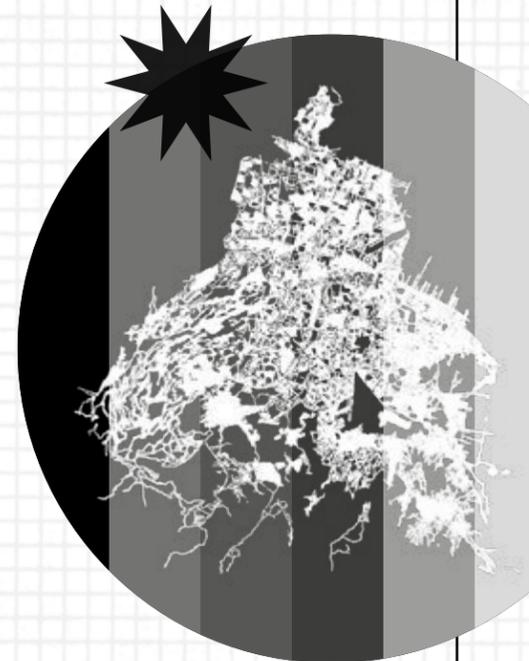
La segunda temporada de *El tema* es una entrega de seis episodios, que se pueden traducir en seis cartas, que explican la ciudad desde sus sustentos de vida y desde la gente que la defiende y la entiende.

La ciudad no es un monstruo, no es una selva de concreto, es la suma de ecosistemas intervenidos que resisten a pesar de la violencia de estructuras y formas que se han erigido en su contra.

Viajamos dentro y fuera de esta ciudad, con Gael García Bernal y Yásnaya Aguilar, preguntando e hilando el origen de lo que sostiene a la ahora llamada CDMX, descubriendo su dependencia con el agua de Michoacán, con Tula por su energía y el drenaje o con Milpa Alta y Xochimilco por su alimento; construyendo el retrato de una ciudad que no se acaba en su demarcación geográfica y que se extiende a los impactos del clima.

El tema busca incitar una conversación urgente sobre la ciudad que hacemos y lo que esta dice sobre nosotros. Ese diálogo se alimenta de las historias de resistencia y desde la posibilidad de reclamar y soñar una ciudad que responde a lo que le da vida: el agua, el aire, su suelo y su alimento.

Pablo Montaña es guionista y productor de la serie de documentales *El tema*. Es politólogo por el ITESO y maestro en medio ambiente y desarrollo sustentable por la Universidad del Colegio de Londres. Actualmente es coordinador de Conexiones Climáticas, organización dedicada a la comunicación de la crisis climática.



EL TEMA

Fotografía: *El tema*



La ciudad es un territorio y el territorio se defiende.

ARQUEOLOGÍA EN XOCHIMILCO

POR ANÁHUAC GONZÁLEZ GONZÁLEZ

Xochimilco es motivo de admiración para el turismo nacional e internacional por sus canales, chinampas floridas y ambiente festivo. También se reconoce por sus embarcaciones llamadas trajineras y el paseo tradicional acompañado de los sones del mariachi; es un destino turístico por excelencia en la Ciudad de México. Hay que destacar que Xochimilco también cuenta con un importante patrimonio arqueológico en sus pueblos.

En San Gregorio Atlapulco se encuentra el paraje conocido como la Malinche, en las faldas del cerro de Xocotépetl, donde se observan dos relieves en la roca viva.



El primero es la Diosa madre de los xochimilcas la *Cihuacoatl*, que se muestra como una mujer con las piernas flexionadas, como si estuviera sentada y el torso desnudo (lamentablemente perdió su posición original encontrándose recostada). Fray Diego Durán dice “la diosa *Cihuacoatl* era de piedra, tenía una boca muy grande y abierta y los dientes regañados, tenía en la cabeza una cabellera grande y larga y un hábito de mujer todo blanco...”

Sacerdote vestido con los atributos de *Xipe Tótec*, Códice Florentino, lib. II, f19v



Relieve representando a *Xipe Tótec*, paraje la Malinche, San Gregorio Atlapulco

Y el segundo es la representación del Dios de la vegetación y la fertilidad *Xipe Tótec*, con un tocado de pluma que como parte de sus insignias porta una rodela o *ayacaxtli*, un escudo llamado *yopichimalli* y va revestido con la piel de un guerrero muerto en el sacrificio gladiatorio.

En Santa Cruz Acapulxca se localiza Piedra Larga, área monumental por sus dimensiones, que abarca poco más de 400 hectáreas.

De influencia mexica, cuenta con espacios habitacionales, plazas ceremoniales y conjuntos de terrazas con distintos fines desde agrícolas y habitacionales, hasta militares. Ahí sobresale una gran roca o monolito que señala la entrada al sitio y un camino de piedra que atraviesa los cerros que colindan con San Bartolomé Xicomulco, Milpa Alta y que recientemente ha sido objeto de estudios por especialistas del INAH. Hay que tener en cuenta que para acceder al sitio se requieren largas caminatas.

Por otra parte, también en Santa Cruz Acapulxca se encuentra el cerro de Cuahilama, donde se aprecia un conjunto de petrograbados.

Desde luego es el sitio más conocido y accesible al turismo, destacando sus labrados de gran belleza que representan la concepción nahua del universo, elaborados entre 1430-1521 d.C. Se inicia el recorrido por una escalinata donde se observa al *huey tlatoani Itzcoatl*, gobernante mexica que conquistó territorio xochimilca, el *ocelotl jaguar*, *itzpapalotl* mariposa de obsidiana, el *ze cipactli* primer día del calendario, *xonecuitl* báculo del dios Quetzalcóatl y el *nahui ollin*, que significa cuatro movimientos y simboliza las cuatro direcciones del universo y el quinto sol, además de maquetas escalonadas y la llamada “piedra mapa” que muestra ojos de agua y pocitas, considerado un marcador astronómico. De igual manera en la cúspide se encuentra una explanación ceremonial.



Derecha *itzpapalotl* mariposa de obsidiana, izquierda el *ocelotl jaguar*. Sitio arqueológico Cuahilama Santa Cruz Acapulxca. Fotografía: Nicolás Islas y Bustamante 1894, FNS-INAH

Estos vestigios hablan de la importancia que tuvo Xochimilco en la época prehispánica, territorio que estuvo habitado desde épocas tempranas y que se consolida a partir de la migración nahua en el posclásico (900-1521 d.C.), para desarrollar la agricultura chinampera y convertirse en abastecedor de alimentos de la ciudad de Tenochtitlán.

Así pues la historia de Xochimilco se vincula al apogeo militar y comercial de los mexicas hasta la llegada de los españoles. En el caso de Acapulxca, destaca la importancia que tuvo como entrada a la ciudad tenochca, al transitar por sus caseríos y caminos las caravanas con tributos provenientes de los pueblos sojuzgados y diversas mercancías, funcionando principalmente como puerto donde se embarcaban los productos para ser trasladados por agua hacia Tenochtitlán, de ahí su nombre que significa “el lugar de los vigilantes de canoas”.



Tlachteomalacatl, aro del juego de pelota. Museo Arqueológico de Santa Cruz Acapulxca

Desde luego no debemos olvidar que el museo arqueológico de esta localidad resguarda una importante colección de objetos de piedra, barro y hueso, testimonios de la vida cotidiana de los antiguos xochimilcas.

Las piezas que se exhiben fueron en su mayoría donadas por la comunidad y son producto de excavaciones de salvamento arqueológico del INAH. El museo se encuentra en la avenida Tenochtitlán s/n, Barrio La Planta.

Finalmente, invitamos a los lectores y asistentes al Festival de Cine de Barrio a conocer y a conservar el patrimonio arqueológico de nuestra alcaldía.

FUENTES

Campos Varela, Juan Carlos: *Cuahilama. Investigación y conservación de un sitio arqueológico en la Zona Patrimonio Mundial de Xochimilco*, INAH, México 2021.

Durán, Fray Diego: *Ritos y fiestas de los antiguos mexicanos*. Ed. Innovación, México 1980

González González, Anáhuac: *Santa Cruz Acapulxca pueblo originario de la Ciudad de México*, GDF, PAPO 2004.

Anáhuac González González es etnóloga. Egresada de la ENAH, ha sido docente en distintas instituciones educativas como el INBA, SEP, ENAH y UNAM, y ha dedicado gran parte de su vida al rescate y defensa de los valores autóctonos, a través de la difusión de la lengua nahua, la arqueología y las tradiciones de los antiguos xochimilcas.

Es posible identificar diferentes formas y modalidades de colaboración.

La colaboración suele referirse a la relación entre antropólogo-documentalista y los sujetos-personajes, pero puede darse igualmente entre diferentes personajes delante y/o detrás de la cámara; el tipo más básico radica en la aceptación de los sujetos para ser grabados y brindar su testimonio, para convertirse en ser personajes de un documental. También puede suceder que las distintas comunidades tomen las cámaras por iniciativa propia o a través de un proceso de transferencia de medios, o se involucren en la elaboración del guion, o participen en recreaciones y dramatizaciones, como actores que se representan a sí mismos, o que con su voz y sus testimonios formen la pista sonora en la postproducción, o bien que formen parte de la cadena de promoción, difusión y distribución del filme.

Pero también es posible entender la colaboración como la integración de equipos multidisciplinares en el proceso creativo y de investigación. La noción de colaboración también comprende, a mi entender, una forma distinta de organizar el trabajo de realización, una estructura más flexible y horizontal que rompe con las jerarquías rígidas de la producción cinematográfica. Por último, podemos pensar en la colaboración en términos de la manera particular que tiene este cine de dirigirse al público; en el cine colaborativo suele dejarse un papel más activo al espectador, dejándole la libertad de sacar sus propias conclusiones, de jugar un papel más activo en la interpretación del sentido de la obra que aprecia. Se trata por lo general de un documental más interactivo, abierto y polisémico.

Es conveniente explicitar brevemente desde qué perspectiva teórica se ha construido la categoría de documental colaborativo, de qué campos proviene y en cuáles otros se disemina.

Entiendo al documental colaborativo como una forma de etnografía experimental o una metodología alternativa para la investigación antropológica, muy propicia para explorar nuevas realidades sociales y culturas en transformación.

Pero resulta fundamental reconocer que las estrategias colaborativas forman parte de un paradigma más amplio de producción del conocimiento, y que también se han desarrollado desde otras disciplinas más allá de la producción de cine etnográfico, como por ejemplo en las artes visuales, el teatro, la literatura, el periodismo, etc.

El parentesco entre la antropología y el documental colaborativo resulta ambiguo y un tanto problemático. Por una parte, se puede argumentar que las estrategias participativas y colaborativas buscan emancipar al documental de una tradición y una lógica de investigación de raíz colonial como es el método etnográfico. Ciertamente, el documental colaborativo puede entenderse como un intento por romper con las formas y estilos de representación audiovisual del cine etnográfico clásico, sustentado en posturas éticas y epistemológicas radicalmente distintas. No obstante, es imposible negar que las estrategias participativas y colaborativas tienen profundas raíces en la experiencia etnográfica, e igualmente

podría afirmarse que el documental colaborativo surge como un intento desde dentro del cine etnográfico por reinventarse a sí mismo.

De hecho, en los últimos años hablar de metodologías participativas en el terreno de la antropología se ha convertido en una tendencia muy marcada, casi una moda académica. Sin embargo, sobre todo en la antropología latinoamericana, las numerosas reflexiones han permanecido aisladas y aún no han sido sistematizadas en una discusión teórica ni metodológica integral y coherente. Por ello, para caracterizar y analizar el documental colaborativo, me interesa reflexionar en primer lugar sobre las distintas modalidades de colaboración, para luego explorar las bases filosóficas sobre las que se construye —pero que a la vez trastoca y desestabiliza—.

POR ANTONIO ZIRIÓN

Con la pesada loza de la antropología positivista a sus espaldas, el documental etnográfico ha debido construir estrategias de colaboración que escapen de sus peores taras. Ha asumido entonces una función casi ritual, produciendo comunión entre sus actores.

En los últimos años el cine etnográfico ha seguido experimentando y reinventándose, sobre todo por la vía de la colaboración. En sintonía con las nuevas corrientes del pensamiento antropológico, en las tendencias recientes del cine etnográfico han surgido cada vez más películas que ya no son hechas únicamente desde la perspectiva de los antropólogos/documentalistas, sino que incorporan de muy distintas maneras las voces, las miradas, las ideas y las perspectivas de los otros, comparten con ellos la mirada y la autoría como corealizadores del filme.

Estas estrategias colaborativas han recibido distintos nombres, dependiendo del contexto y de sus características particulares: cine o video indígena, comunitario, participativo, o se les ha llamado transferencia, capacitación o apropiación de medios, prácticas de autorrepresentación o producción audiovisual compartida.

Documental colaborativo no es un nombre formalmente establecido y en mi opinión tampoco es muy afortunado; sin embargo, me parece adecuado porque destaca precisamente el aspecto crucial que define a este tipo de cine documental.

*Este texto es un fragmento reelaborado del artículo: "Miradas cómplices: cine etnográfico, estrategias colaborativas y antropología visual aplicada", publicado en *Iztapalapa, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, núm. 78, enero-junio, 2015, pp.45-70. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Iztapalapa, Ciudad de México.

Antonio Ziri6n es profesor-investigador del Departamento de Antropología de la UAM-I. Doctor en Ciencias Antropol6gicas, maestro en Antropología Visual por la Universidad de Manchester y etn6logo por la ENAH. Es autor y coordinador de varios libros y art6culos especializados en antropología visual, cine etnogr6fico, cultura urbana, archivos f6lmicos, antropología de los sentidos y las emociones.

III

Las diversas experiencias de producción audiovisual compartida han obligado a la antropología visual a plantearse algunas preguntas fundamentales acerca de las cualidades de la imagen y su traducibilidad en la comunicación intercultural. ¿En qué medida la imagen constituye un lenguaje universal que la gente de cualquier parte del mundo puede comprender y reproducir? ¿Qué tanto las culturas tienen sus propias formas de ver y representar el mundo? Por otra parte, si cada pueblo, grupo o comunidad es capaz de autorrepresentarse, ¿entonces para qué sirve el antropólogo-documentalista cuando las comunidades son capaces de producir sus propios relatos y de comunicarse efectivamente con otras comunidades? Para empezar, no se trata de que cada quien produzca y reproduzca sus propios discursos, se trata de entablar conversaciones genuinas, despertar empatía y compartir la mirada. La riqueza del conocimiento antropológico está precisamente en los cruces de diversas lógicas culturales, en la conversación, en la colaboración, en la construcción colectiva del conocimiento.

En este sentido, el rol del antropólogo-documentalista ya no es el de una autoridad que se coloca por encima de los demás,

que explica una cultura y prescribe soluciones a los problemas comunes; más bien asume un papel aparentemente más modesto y humilde, sin embargo, muy noble y nada desdeñable. Se convierte en un intermediario, un intérprete que facilita la comunicación entre dos mundos. Desde esta perspectiva colaborativa, el antropólogo-documentalista cumple la función de gestor, promotor o facilitador; sirve de enlace, de mediador, y en ocasiones incluso incitador de la acción colectiva.

Un aspecto distintivo del documental colaborativo es su carácter de práctica colectiva, de acción concertada que genera sinergia y reciprocidad, que refuerza los lazos comunitarios y regenera el tejido social.

Lejos de las pretensiones artísticas autocomplacientes del cine de autor, el cine colaborativo cumple una función casi ritual, se trata de una experiencia colectiva, un performance social, un fenómeno compartido que produce comunión y complicidad entre los personajes, los realizadores y el público.

La colaboración puede adoptar muchas y distintas modalidades, y actuar en diferentes niveles. Pero en todos los casos, contribuye a romper la asimetría y neutraliza la carga colonialista inherente a la antropología y el cine etnográfico clásico.

El cine colaborativo permite reconfigurar los juegos de poder y genera un verdadero conocimiento compartido, tejiendo redes de manera más horizontal entre todas las partes involucradas.

El documental colaborativo encierra una gran promesa de sinergia entre el cine y la antropología; es un tipo de producción audiovisual completamente coherente con la metodología etnográfica y afín con la perspectiva intercultural que define la labor antropológica contemporánea. Coincide con las tendencias actuales del pensamiento antropológico, como la teoría del actor-red, tal como la plantea Bruno Latour (2009); la teoría de la reflexividad, como la postulan Pierre Bourdieu y Loïc Wacquant (1995); así como la antropología interpretativa y dialógica de Clifford Geertz (1992). Se constituye además como una vertiente de la antropología Waplicada, sensible y comprometida con la realidad de la que es producto y en la que se desarrolla.

IV

Más allá del ámbito de la antropología, el documental colaborativo plantea un desafío crítico para las ciencias sociales y las humanidades en general, ya que atraviesa y desestabiliza los fundamentos epistemológicos, éticos, estéticos y políticos de los enfoques dominantes en la teoría social y los estudios culturales. Comentaré brevemente cada una de estas cuatro dimensiones.

En cuanto a la dimensión epistemológica, las estrategias colaborativas de realización liberan al documental de la pretensión de objetividad del documental clásico y la antropología positivista;

parten siempre de la subjetividad, nos colocan en el terreno de la intersubjetividad y la interculturalidad. La imagen deja de ser un reflejo del mundo y se transforma en refracción, distorsionada, localizada y condicionada por una serie de situaciones materiales, sociales y culturales. La pantalla funciona a la vez como una ventana y como un espejo, dice el cineasta Alan Berliner; como una ventana para adentrarnos en otros mundos y comprender la perspectiva de los otros, pero que a la vez permite que nos observemos unos a otros y a nosotros mismos.

El cine colaborativo se construye precisamente en el encuentro de miradas;

de él emana un conocimiento que se fundamenta en el encuentro de distintas perspectivas, trastocando la noción de autoridad y de autoría. Además, aquí el espectador tiene un papel más activo en la interpretación, no es un espectador pasivo; ante la polifonía y la poliseimia el público se convierte en un interlocutor más, se le interpela y se le exige sacar sus propias conclusiones.

La dimensión estética en el documental colaborativo va más allá del valor poético

que pueda tener un producto audiovisual, trasciende su posible belleza como obra de arte.

Además de la gran carga sensorial que transmiten la imagen y el sonido, el documental colaborativo parece indicar que el diálogo intercultural, la intención o la disposición para conocer a diferentes grupos sociales, es en sí una experiencia estética. **Lo estético en la antropología se encuentra en la experiencia primordial del encuentro con el otro**, en el desdoblamiento del yo para intentar adoptar y comprender perspectivas distintas.

En el documental colaborativo, donde el encuentro con la alteridad sucede de manera radical y en diferentes niveles, **podemos hablar de una estética del extrañamiento, del asombro y la curiosidad ante lo diferente**, en el plano más profundamente humano.

En el documental colaborativo la cuestión ética es un componente crucial; se refiere a grandes rasgos a la relación que se establece entre el documentalista, los personajes y los espectadores. La dimensión ética en el cine etnográfico se expresa casi siempre en forma de dilemas, encrucijadas ante las cuales no hay una única manera correcta de actuar. En este sentido, para analizar la postura ética de un documental, no basta con solamente ver la película terminada, sino hay que mirar todo el proceso de aproximación e interacción con los sujetos. **De entrada, en el documental colaborativo no se asume la iniciativa de hablar de ni por el otro, sino con el otro, de escucharlo antes que nada**; no se trata de estudiar a, sino de aprender de, y de crear junto con los otros. Esto forma parte de una actitud humilde, respetuosa, de una mirada horizontal, de frente, de igual a igual, que parte del reconocimiento de que los demás nunca deben ser considerados como medios para nuestros fines, sino siempre como fines en sí mismos.

La imagen es un arma de varios filos, susceptible de ser utilizada como instrumento político, ya sea para la dominación o la liberación, como herramienta de sometimiento y control, o para fomentar el pensamiento crítico y la transformación social. Lo que escogemos representar, la forma en que lo representamos, para qué lo representamos y qué hacemos con esa representación, conlleva inevitablemente una carga política. Mucho se ha hablado de la carga colonialista con la que nació la antropología

y de cómo el cine etnográfico no ha conseguido deshacerse completamente de esa herencia. A nuestro parecer, el documental colaborativo brinda la posibilidad de romper la asimetría de la representación, invierte o neutraliza los juegos de poder involucrados en la creación de imágenes.

El hecho de ceder y compartir los medios con los otros, de provocar procesos de autorrepresentación y retroalimentación intercultural, normalmente implica una postura política solidaria, cómplice, comprometida con los derechos humanos y la libertad de expresión,

que busca tener cierta incidencia en la realidad, y que le imprime a la antropología visual el carácter de antropología aplicada.

V

La historia demuestra que las estrategias de colaboración en la producción documental no son de reciente creación, sino que tienen honradas raíces en la tradición del cine, los medios audiovisuales y la etnografía en México y el mundo. Hay varios autores pioneros, obras clásicas y experiencias muy significativas, aciertos y equivocaciones de las que sin duda tenemos mucho que aprender. Pero también es cierto que lo que ha sucedido en las últimas dos décadas en el campo del consumo y la circulación audiovisual es absolutamente inédito.

No podemos ignorar el profundo impacto que han tenido las nuevas tecnologías digitales en los modos de circulación, socialización y consumo de materiales audiovisuales a nivel global. Internet ha generado una verdadera revolución

en términos de la difusión de contenidos audiovisuales; una imagen puede ser vista por millones y darle la vuelta al mundo en cuestión de segundos; la distancia entre productores y consumidores de imágenes se ha borrado. Las nuevas tecnologías de la imagen y la cultura digital, cada vez más accesibles para más gente, también han facilitado y potenciado el proceso de transferencia y apropiación de medios audiovisuales entre diferentes comunidades y grupos sociales. A partir de esto, en los últimos años han proliferado diversas iniciativas locales de producción audiovisual con rasgos e identidad propia, casi siempre ajenos a la antropología académica; estas producciones brindan la posibilidad de ver y escuchar a quienes han permanecido en silencio o invisibles, nos acercan a vidas que habían permanecido en el anonimato o que solo habían sido vistas a través de una lente externa. Este escenario de alguna manera nos obliga a repensar las relaciones entre la antropología y la imagen, y nos conduce a cuestionarnos sobre las nuevas formas y sentidos que está cobrando el cine etnográfico contemporáneo, en la llamada era de la convergencia digital.

Las estrategias colaborativas de producción audiovisual constituyen un espacio de posibilidades, de encuentros y desencuentros interculturales.

Estas nuevas –y no tan nuevas– aproximaciones participativas marcan un parteaguas en la construcción de la alteridad, que deja de tener una carga política tan asimétrica y vuelve al reconocimiento básico de múltiples y diferentes identidades. La colaboración en la investigación etnográfica y en la producción de cine documental representa un terreno fértil para la libre expresión, abre nuevos horizontes para la creatividad y el conocimiento, promueve el ejercicio de la memoria y la imaginación colectiva, ofrece una vía alternativa para la comunicación y la comprensión entre culturas. Al mismo tiempo, este paradigma emergente nos permite restituir a la imagen su agencia,

más allá de su valor representacional; las imágenes poseen la capacidad de generar efectos palpables en la realidad,

tienen un peso tangible dentro de las redes y las cadenas de acción y transformación social. Esta es, en última instancia, la convicción que le da sentido al planteamiento de una antropología visual aplicada.

Programa.

SOMOS BARRIO

Categoría de competencia del festival en la que realizadorxs de todas las zonas y barrios de México desafían los estándares del lenguaje cinematográfico y las ideas de identidad y comunidad. El trabajo de selección se realiza con agentes culturales locales del territorio en el que trabajamos cada año, ejercicio que permite una cercanía importante con las inquietudes y deseos de los espacios.

PROGRAMA. LODO ENTRE LAS MANOS



Extinguirnos sin ser dioses
MARÍA JOSÉ VILLELA TORREBLANCA |
MÉXICO | 5'

Metáfora experimental audiovisual sobre la extinción del ajolote y el abandono de las chinampas en la Ciudad de México.



La oscuridad de la belleza
Óscar Omar Álvarez Calderón de la Barca | México | 5'

Realizado en 2014 en la laguna de Xaltocan, canal principal y embarcaderos de Zacapa y Nativitas, aborda la problemática que genera el turismo en los canales de Xochimilco, últimos vestigios de la zona lacustre que antiguamente predominaba en el paisaje de la Cuenca de México.



El lugar que aún respira
CARLOS IVÁN AGUILÓN ADAME |
MÉXICO | 14'

Xochimilco es una de las áreas naturales más importantes de la Ciudad de México, los habitantes de este lugar comparten su punto de vista sobre la interacción del individuo con la naturaleza ante el crecimiento de la mancha urbana y el deterioro de la zona chinampera.



Kako
Lenika Ortiz Rodríguez | México | 5'

Falso documental que relata la historia de un desalojo violento causado por los humanos y la devastación de un ecosistema donde los desalojados nos contarán lo que sucedió.



Ahora soy un axolote
Alejandra Medellín | México | 10'

El ajolote de Xochimilco es una especie endémica de la Ciudad de México en peligro de extinción debido al problema de contaminación que vivimos. Aunque es un animal pequeño, si se extingue todos nos veremos afectados.



Drumoh
ARMANDO LÓPEZ CASTAÑEDA |
MÉXICO | 3'

Una extraña y antigua voz les habla a los humanos en drumoh, el idioma de los primeros que vivieron aquí. Cuantos más días pasan, menos lo hablan. Aquí ya no se ve a nadie que lo entienda.



Lodo, brote y semilla

ARMANDO LÓPEZ CASTAÑEDA |
MÉXICO | 3'

Existe un pequeño ecosistema agrícola enraizado en el agua de los canales de Xochimilco, donde una chinampa es refugio de plantas, insectos, pequeños animales y cuatro jóvenes: Los Huerolodos. Ellos han logrado mantener la cosecha en la chinampa por más de un año.

PROGRAMA. HABITAR-NOS



Koo

Nicolás Rojas Sánchez | México | 5'

El día 11, Muerte (Año 10 Pedernal), 9 Serpiente "Águila de Fuego" se adentró al temazcal decidido a cumplir su último encargo.



Un día de mi vida

RODRIGO ABED SANTANDER MARTÍNEZ
| MÉXICO | 15'

Retrato de un día habitual en la vida de un grupo de niños que viven en las chinampas de Xochimilco, que hablan tzotzil y que no conocen más allá del canal, sin que esto afecte en su felicidad.



Soy tlachiquero

JORGE EDUARDO ARELLANO ANAYA |
MÉXICO | 8'

Retrata la visión de Jorge Olivares, descendiente de una tradición ya casi extinta en la localidad de San Pablo Oztotepec, Milpa Alta, Ciudad de México. Orgulloso tlachiquero que aprendió de su padre este oficio, muestra los lazos de generaciones a través del pulque.



Hileras de trajineras

MAURICIO SILVA | MÉXICO | 18'

Muestra las bondades y también los problemas actuales que viven las familias que dependen de las trajineras como ingreso económico.



Samantha

IGNACIO ROSASLANDA | MÉXICO | 8'

Samantha es una joven mujer muy sensible que, al reconocer que en su entorno hay mucho dolor, intenta ayudar de la mejor manera que puede, que es escuchando. Al mismo tiempo batalla con deporte sus propios dolores que este mismo entorno le ha causado.



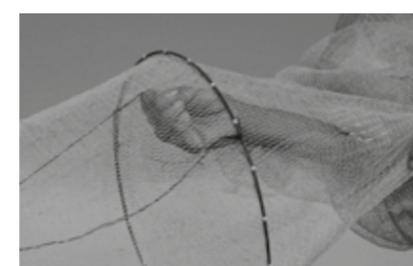
Mujer espíritu

ADRIANA RONQUILLO, AMPERSAN |
MÉXICO | 6'

La mujer espíritu comprende la magia de la naturaleza. Esta es una animación inspirada en los cantos ceremoniales de María Sabina, sabia mazateca conocedora de la medicina indígena basada en la comprensión de la flora y fauna.



PROGRAMA. BÚSQUEDAS



Istmo

MARA CHÁVEZ | MÉXICO | 6'

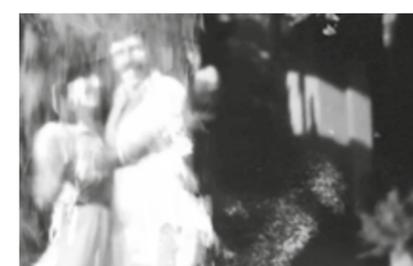
El Istmo de Tehuantepec está habitado en gran parte por zapotecas e ikoots que subsisten de la tierra y el mar, considerados sagrados y comunales. Recientemente, esta estrecha franja de tierra se ha convertido en un campo de batalla lucrativo y peligroso.



Llueve

MAGALI ROCHA DONNADIEU, CAROLINA CORRAL PAREDES | MÉXICO | 11'

Documental animado que cuenta la historia de María, una mamá que descubre que la Fiscalía de Morelos enterró a su hijo y a 115 cuerpos más en una fosa oculta. María y su hermana exigen que el gobierno abra la fosa y logran que saque a los que allí enterró



Reminiscencias de una mujer

VANIA QUEVEDO | MÉXICO | 6'

Imágenes experimentales superpuestas pintadas a mano que evocan el recuerdo, el arte y la infancia de una mujer que narra sus propias reflexiones sobre los rasgos en común con su madre y las mujeres que la rodean.



Reuelta textil: El día que perdí la voz

RESONADORA | MÉXICO | 3'

Contranarrativa basada en el trabajo textil de la bordadora y activista Stephy Pm, la cual entrelaza historias de violencia contra morras en la periferia poniente de la CDMX.



Aire

KENYA MÁRQUEZ | MÉXICO | 15'

Hay algo que atormenta a Cristina desde que tenía la edad de su pequeña hija Regina y eso podría poner en peligro su felicidad, porque las cicatrices de un trauma pueden transmitirse a los hijos y eso es lo que Cristina quiere evitar a toda costa, pero no sabe cómo.



Exhumados

RODRIGO MORENO ESQUIVEL |
MÉXICO | 8'

Exposición documental sobre dos procesos diferentes de identificación forense en cuerpos exhumados con signos de violencia. costa, pero no sabe cómo.

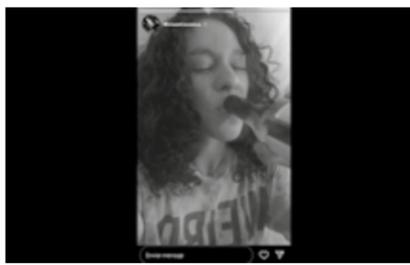


PROGRAMA. POLISEMIA

**Voces tóxicas**

DANIEL TREJO | MÉXICO | 4'

Ken se prepara para ir a clase cuando escucha unos pasos. Los ignora, pero luego escucha murmullos. Se desespera y comienza a llorar. Podemos ver en su celular que su madre la está regañando por no con-
testar. La bloquea, vuelve todo a la normalidad.

**Corre**

RUYERO LEGARIA | MÉXICO | 13'

Miriam se la pasa grabando su vida cotidiana para las redes sociales. En sus grabaciones se puede ver el día a día de Carla, su mejor amiga, y cómo su relación con su novio cambia de algo maravilloso a una completa pesadilla.

**Te extraño tanto**

MIRANDA AYDÉ ESPINOZA | MÉXICO | 2'

Una pequeña niña está escapando de un temible monstruo mientras recuerda las memorias de su hermano. ¿Podrá escapar de él o podrá aceptarlo?

**Fin de primavera**

CARLOX CADENA | MÉXICO | 10'

Un ronin que se enfrenta a un espíritu maligno es herido de muerte y en su agonía se encuentra con el demonio del bosque al que le pide un poco de agua.

**Highlife**

MANUEL (FERMONT) FERNÁNDEZ | MÉXICO | 5'

En una galaxia gobernada por la corrupción, los hermanos Hoo-D y Guantez deciden recuperar los impuestos robados por el General Squidle, el supremo y malvado mandatario de Ciudad Universo, pero esta aventura podrá costarles muy caro.

**El juglar**

HERNÁN PERERA | MÉXICO | 22'

Un músico de son jarocho recorre la Ciudad de México en un esfuerzo por ser escuchado, con temas que hablan de una cruda realidad, pero pasa desapercibido y se pierde en el olvido dentro de una ciudad indiferente, llena de contrastes y falta de oportunidades.



PROGRAMA. ALBEDRÍO

**Xutaj**

JONATHAN ANZO | MÉXICO | 20'

El inicio del confinamiento en México por la pandemia de covid-19 confronta a Ignacio y a Xutaj, quienes son padre e hijo. Juntos deberán aprender que ver la vida de maneras diferentes no reduce el amor que se tienen.

**El mambo de las luciérnagas**

MIGUEL ARATH R. ACEVEDO | MÉXICO | 20'

Un viaje nostálgico por la noche de la Ciudad de México a través de los tacones de Gloria, una danzonería y Edén, una drag-queen, que recorren lugares que cobran vida cuando el sol se esconde y donde el género se desdibuja.

**¿Qué le vas a pedir a los Reyes?**

CARLOS VARGAS GONZÁLEZ, GABY HERNÁNDEZ | MÉXICO | 18'

Cintia tiene actualmente 30 años de edad. Desde muy pequeña experimentó confusión e incomodidad por tener gustos y anhelos diferentes a las demás niñas de su entorno, por eso, a los siete años escribió una carta a los Reyes Magos poco común.

**Pitbull**

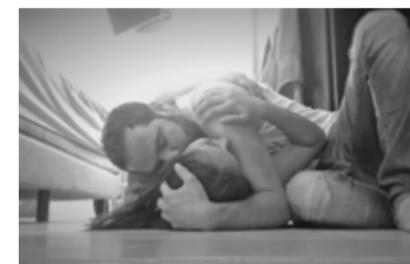
FABIÁN LEÓN LÓPEZ | MÉXICO | 17'

Manuel tiene 23 años. Una mañana conoce a Margarita, una mujer que le dobla la edad y con quien experimenta el primer anilingus de su vida. Confundido entre el placer y el miedo, Manuel reflexiona sobre sus prejuicios, su masculinidad y su identidad.

**Vivir toda la vida**

Marlén Ríos-Farjat | México | 28'

Susana ha sido abandonada por su marido tras una vida juntos y ella se aferra al pasado. Un día necesita ayuda de su vecina Gloria, una mujer de espíritu libre que Susana no tolera. La amistad que surge entre ambas hará renacer en Susana el deseo de vivir en el presente.

**La tristeza es como la noche, tiene su propia belleza**

SAMANTHA ESPINOSA, EDUARDO SAN MARTÍN | MÉXICO | 11'

Mirada hacia un fragmento íntimo y opaco de la vida de Sam, quien lidia una batalla diaria producto de su trastorno bipolar, aferrándose a toda su voluntad para romper con aquello que la hunde y encontrando amor en su pareja y en la danza.

PROGRAMA. HACIENDO LA VIDA

**El sonido de una vida**

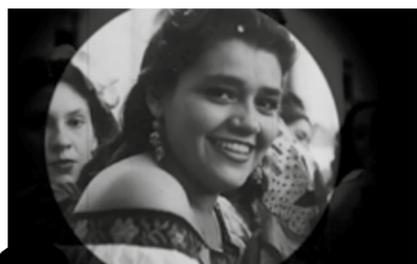
BRENDA LEAL RANGEL | MÉXICO | 5'

En el pueblo de Santiago Tulyehualco, en Xochimilco, Roberto recorre los alrededores con su carrito de camotes y conversa sobre su día a día, así como lo complicado de las ventas durante la pandemia y sus planes a futuro, dejando entrever lo complejo de un oficio en peligro de extinción y la nostalgia de un México que va no es.

**De toda la vida**

ABRAHAM AGUILAR PONCE | MÉXICO | 15'

Alfredo y Ariel comparten un mismo sentir sobre su entorno. Desde pequeños la vida lacustre ha sido sinónimo de herencia, resistencia y trabajo. A partir de su perspectiva, este cortometraje narra una de las problemáticas latentes del agua y la tierra en Xochimilco.

**Canoería**

QUETZALLI SANDRA AGUILAR RANGEL | MÉXICO | 5'

Habla sobre la vida de Pedro Torrez, un elaborador de canoas que ha trabajado toda su vida en la creación de las embarcaciones de Xochimilco.

**Papel picado**

ORLANDO ZAMUDIO PARTIDA | MÉXICO | 6'

Cuenta la historia de Yuriria, hija de un importante artesano realizador de papel picado en Xochimilco, y de cómo esta tradición la inició su familia y la continúan a través del tiempo.

Nunca más un México sin nosotrxs

JACOBO DEL CASTILLO | MÉXICO | 6'

A través de este videoensayo cobran vida imágenes espectrales de las comunidades de los pueblos originales del sudeste mexicano, que interrogan nuestro pasado y exigen presencia en las imágenes del presente.

**Tres. Súbase, agárrese y cálese**

ULISES ORTIZ LARA, JORGE ENRIQUE GONZÁLEZ VENEGAS | MÉXICO | 10'

La unidad 35 es el reino prestado y volátil de Beto, chofer de la ruta 3 en la ciudad de Puebla. En cada vuelta, Beto debe demostrarle a todo aquel que se interponga en su rutina que él tiene el control sobre su vehículo.

**Olote**

LAU CHARLES | MÉXICO | 13'

Julia, una niña de 8 años, se encuentra atrapada en un pueblo mexicano en medio de la guerra contra el narcotráfico. Miria, un niño sicario perteneciente al cartel, huye en dirección a las casas grises, donde Julia vive refugiada.

PROGRAMA. LARGOMETRAJES

**Mostro**

JOSÉ PABLO ESCAMILLA | MÉXICO | 75''

Una pareja de chicos obreros pasa las tardes consumiendo sustancias químicas en una choza autoconstruida. Sus viajes extáticos y las visiones que experimentan los hacen olvidar por un momento la ruidosa ciudad industrial en la que viven.

**La memoria se filtró por una grieta**

PABLO MARTÍNEZ-ZÁRATE | MÉXICO | 60'

Película filmada en 16 mm que ensaya sobre la memoria y el territorio desde Xochimilco, mediante la transformación del paisaje del Valle de México y la organización de la vida en comunidad después del sismo del 19 de septiembre de 2017.

**Cuando cae la noche**

J. DANIEL ZÚÑIGA | MÉXICO | 89'

La población de adultos mayores crece exponencialmente y es marginada. Mediante la historia de tres hombres mayores, se explora otra cara de las masculinidades mexicanas que, en soledad, dejan de seguir su rol impuesto por la sociedad.

**La pomesa del tularco donde se teje barrio**

CRISTOFER YAIR URIBE VERGARA | MÉXICO | 65'

En México se siguen celebrando muchas fiestas en los actuales barrios de Xochimilco, las cuales se sincretizaron con los carnavales europeos, pero que mantienen una herencia cultural del calendario prehispánico hasta nuestros días.

HISTORIA DE ROTULEARTE Y EL GRAFITTI EN LAS CALLES

POR TREMOR

Llegué a Xochimilco en 1998, en un momento en el que en el sur y oriente de la ciudad ya había crews de grafiti consolidados, la mera verdad yo solo quería pintar. Siempre he dibujado y cuando llegué aquí, me junté con personas que también dibujaban y pintaban.

Después de un tiempo y viendo que todos teníamos alguna capacidad pintando, pusimos un local de rótulos frente al embarcadero Fernando Celada, el cual llamamos Rotulearte. Nos la vivíamos en ese local, algunos iban a la escuela y otros a trabajar, pero siempre regresábamos. La gente llegaba a pedir pinturas murales, lonas y hasta cartulinas; llegamos a pintar carros, microbuses, playeras y demás objetos que se pudieran aerografiar, con temáticas variadas o simplemente rótulos, pero ese lugar solo era un pretexto para juntarnos y obtener recursos para hacer lo que realmente nos gustaba, que era el grafiti.

En esos tiempos no nos importaba realmente terminar de pintar "una pieza", lo chido era juntarse con toda la bandita frente a una barda, que llegaran otros que no pintaban a rapear o simplemente se quedaran a cotorrear mientras pintábamos.

Con el paso de los años seguimos pintando y la mayoría del crew aún vive en Xochimilco; unos ya fuimos y regresamos, otros se fueron definitivamente, otros estudiaron para seguir dibujando y pintando y ahora son personas muy reconocidas en el arte.

En Xochimilco existe la tradición de llevar a cabo trabajos artesanales y entre trajineras, embarcaderos, flores y mercados,

este contexto ha dado pie a ciertas expresiones artísticas que solo podían haber surgido aquí. A donde mires hay rincones y momentos que parecen pinturas, pero también está ese otro lado, el urbano, que no podemos ignorar y que también sirve de inspiración, por eso muchos le dan al grafiti y otros tantos intentan hacer murales.

Como ya había mencionado, el dibujo me ha acompañado toda la vida y hoy me da la oportunidad de vivir de él a través del tatuaje. Comencé a tatuar porque mis amigos siempre me pedían diseños originales, pero cuando se los llevaban al tatuador los mandaban al diablo que porque que tenía muchos detalles, que estaban complicados o lo que fuera, entonces decidí que quién podría hacer mejor mis dibujos que yo mismo.

Empecé yendo a tatuar a las casas y tatuando donde fuera, conforme ha avanzado en este campo, también lo he hecho yo. He aprendido de cursos y también por experiencia propia pero sobre todo, he aprendido de lo que otras personas te enseñan... así es el conocimiento ¿no? Si no se comparte, no sirve para nada.



Ilustración: Tremor

Tatúo y pinto, es lo que hago, a eso me dedico, no soy el mejor ni el máximo representante, pero lo hago bien y en esto mi pareja es una parte importante ya que ella me enseñó muchas cosas acerca del tatuaje, además administra y organiza los eventos y recursos con los que contamos, diseña algunas estrategias de trabajo, maneja las redes sociales y se encarga de la logística cuando llevamos a cabo proyectos grandes, ya sea de tatuaje o de pintura.

Hoy en día, somos un grupo de amigos de diferentes alcaldías y crews dedicados a pintar, ya sea en bardas o en la piel, si llaman a uno va solo, si es mucha chamba vamos todos, pero en general cooperamos para que todos sigamos teniendo la oportunidad de pintar.

Nunca hemos querido que una barda sea artística, queremos plasmar nuestras ideas en un muro y que se vea chido,

no queremos que sea entendido, pero sí que lo volteen a ver, que te deje pensando durante el día ¿qué fue eso que vi? ¿Quién lo habrá hecho?

A veces, a la gente no le parece bonito lo que pintamos pero es que esa es la idea, no que sea bonito sino que te haga pensar en algo, opinar y reflexionar por qué te gusta o no, pero que no des por hecho que es bonito, que solo está ahí, te des la vuelta y te olvidas de él.

Hoy llamamos a nuestro proyecto Rotulearte (dos) porque, como en el primero, hacemos rótulos y pinturas bajo pedido, aerografías en lonas, playeras y carros. La gente nos contacta mediante la página de Facebook y esto nos ha llevado a pintar en diferentes estados de la república y por toda la Ciudad de México, pero cuando hay la oportunidad de verdad expresarnos, Rotulearte nos ha brindado los recursos para poder pintar en la calle lo que nosotros queramos, en formato grande, algo 100% original que no vas a encontrar buscando en internet.

El monstruo rosáceo

POR DAFNE GONZÁLEZ HEREDIA

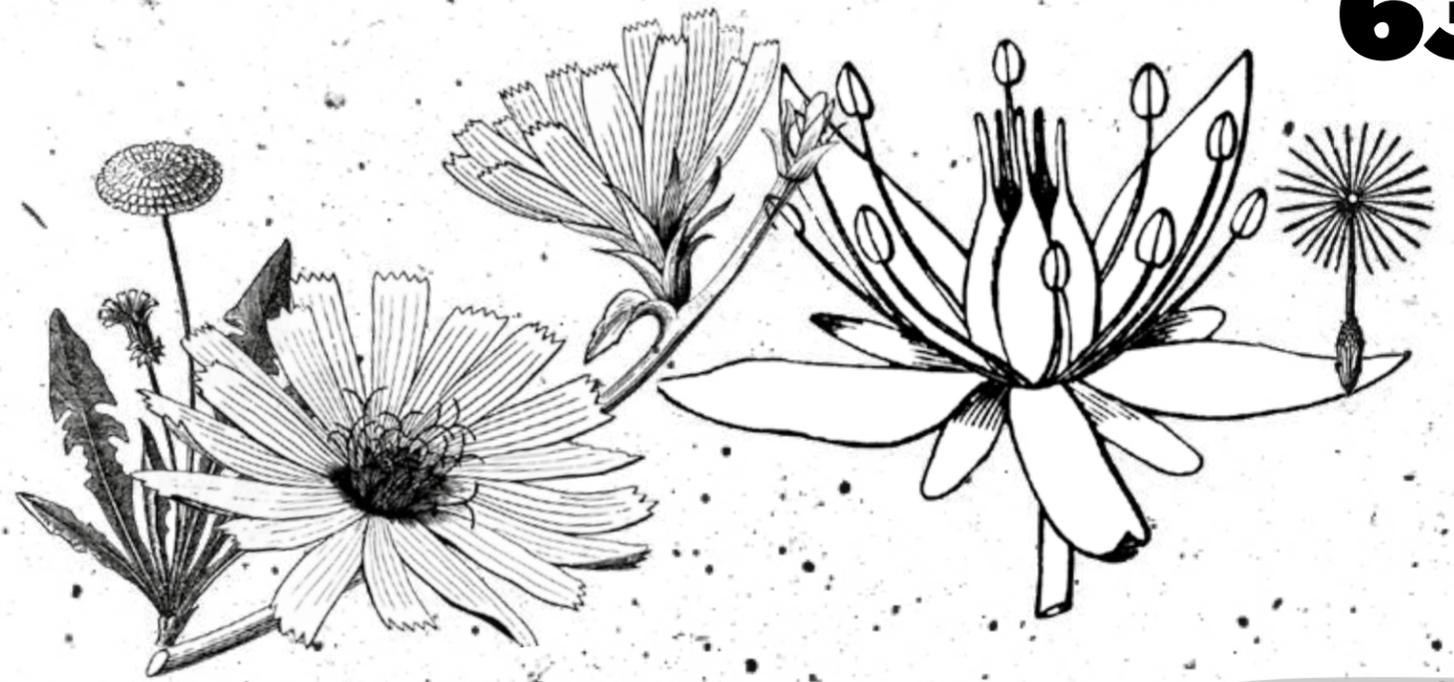
A principios de siglo entré a la preparatoria, para mi fortuna y asombro de la familia quedé en mi primera opción. Elegí la prepa 1, la cual se encuentra en lo que yo siempre he denominado las afueras o el principio del campo de flores y es que, se trata de un punto estratégico para los preparatorianos que vienen y van de Milpa Alta, Tláhuac, Coyoacán, Iztapalapa, Tlalpan y, por supuesto, Xochimilco.

Estaba dentro de la UNAM, lo que desconocía es que iba ser más difícil salir, de lo que me había resultado entrar. Opté por la Gabino Barreda porque mi mamá repetía que podía llegar a la escuela y regresar a casa caminando y no era mentira, ya que que la colonia a la que habíamos llegado a vivir hace pocos meses carecía de tanto, de transporte público y de santa o santo patrono, incluso de nombre, el último barrio que lleva un número y lo hace parecer un lugar peligroso que amerita el respaldo de tu gente.

Implicó un esfuerzo excesivo adaptarme a la escuela, los amigos, la zona, los amoríos fallidos y los exámenes finales que pronto se convirtieron en extraordinarios. Veía con admiración y envidia cómo los demás disfrutaban del billar en el segundo piso a una cuadra del plantel, las consolas de videojuegos en renta cerca de la papelería, los gordisopes de doña pelos y las fiestas que no llamaban mi atención.

En un intento de conocer mi nuevo hábitat y llevada a empujones por mis miedos, me adentré sola a Xochimilco profundo. En medio de lo desconocido, se acercó una chica y dijo que ya me había visto en la prepa; aproveché su encanto para confesarle que estaba perdida. Me tranquilizó diciendo que conocía muy bien Xochi, porque siempre había vivido ahí y prometió acercarme a casa. No sabría explicar por qué confíe y seguí sus pasos, y es que, había algo en ella que me atraía, quizá su cabello rosa desarreglado, sus ojos tan pequeños como brillantes o su sonrisa interminable.

Dafne González Heredia estudió Lengua y Literaturas Hispánicas en la UNAM, escribe poco porque procrastina mucho. El cine y la literatura son sus dos grandes amores. Ha sido voluntaria en festivales de cine y ha publicado en la revista *Palabrijes* y en la edición digital de *Ambulante*. Actualmente, está retomando su voz como cuentista.



Después de tomar un microbús llegamos a Tepepan y caminamos hasta un local, donde un cartel enmarcado de azulejos con letras celeste enunciaba: No'mas no llores. Yo nunca había estado en una pulcata, porque era menor de edad; no obstante, ella hizo un trato con alguien y pronto nos encontramos arrastrando los pantalones entre el aserrín del piso; al notar mi confusión, me explicó que lo usan para facilitar la limpieza.

Nos sentamos, pedí un pulque de avena y desde el primer sorbo agridulce no me disgustó a pesar de la textura, comenzamos a platicar de todo y de nada. En breve dejé de poner atención en los personajes a mi alrededor, en el olor a fermentado y me concentré en tejer historias de adolescentes incomprensidas que me hacían

sentir menos sola, menos triste. Por un momento creí que era ella lo que me hacía falta para transitar esa etapa de mi vida.

Algunos tragos de curado después, me preguntó si creía en el alma, yo reí y advertí su molestia, pues le dije que esos términos cristianos no iban conmigo. Dijo que, aunque me burlara y no lo creyera, el alma se iba desgastando con el paso del tiempo, incluso, se mutilaban pedazos grandes con las desilusiones de la vida misma. Reí más fuerte y fue justo ahí cuando la reciente amistad llegó a su fin. Nos fuimos, caminamos durante media hora en silencio hasta la prepa, esperando que los efectos del alcohol comenzaran a menguar. Con desencanto se despidió de mí junto con el atardecer.



Recuerdos de una

RODADA TLÁHUAC

2021

POR ALEJANDRO NEGRETE

Cuando me contactaron del Festival de Cine de Barrio (FECIBA) para proponerme un proyecto de rodada con el festival me llené de emoción.

Para mí, el cine y la movilidad están íntimamente vinculadas: las imágenes necesitan movimiento y las rodadas necesitan paisajes que a veces solo logran aparecer en la imaginación. Además, muchas de las imágenes del cine se encuadran en la fotografía de grandes paisajes, como los que podemos observar en los diferentes recorridos al montar una bicicleta.

El año pasado, en el marco del FECIBA tuvimos una mesa de reflexión sobre la movilidad alternativa en Tláhuac, la cual fue muy nutritiva y contó con invitados de alta relevancia como Bicitekas, Ometeotl - La bici en resistencia del campo, Bitla y BiciArte. Esta mesa fue moderada por Jenny Zapata de la Fundación Heinrich-Böll-Stiftung de la Ciudad de México, y se llevó a cabo en el Faro Tláhuac. Para finalizar esta reunión se transmitió la película *Rush Hour*, de la directora Luciana Kaplan.

Fue en ese momento que se comenzó a preparar la rodada del FECIBA. La ruta marcada fue una de las más visitadas, la ruta de la muerte "Tláhuac tizic a Mixquic pueblo", la cita fue un viernes 27 de noviembre a las 19:00 hrs, clima frío pero agradable para rodar por esos sembradíos de flores y canales tan hermosos propios de la alcaldía Tláhuac. Con una asistencia de más o menos cincuenta ciclistas, recibimos apoyo de parte de la alcaldía, quienes abanderaron con motos y autos escoltando este contingente, el cual legó a Mixquic con saldo blanco.

El recorrido tuvo una duración de aproximadamente una hora y alcanzó una distancia de 20 km. Al final se proyectó una película mexicana de gran renombre propia del mes de noviembre llamada *Macario* (1960), del director Roberto Gavaldón, que cuenta con un mensaje del primer actor Ignacio López Tarso, también sumamente emotivo. Sin duda una gran noche de barrio en nuestra ciudad donde quedó evidenciando el potencial que vincula al cine con la bicicleta en la creación de imágenes y la importancia de la movilidad.

Alejandro Negrete es ecologista, apasionado por el deporte y la cultura, fundador del colectivo Ometeotl - La bici en resistencia del campo e iniciador de la Casa del Ciclista, espacio para todas las expresiones culturales. También es arquitecto con experiencia en espacio público, movilidad y organización comunitaria.

Después de aquel suceso que nunca le conté a nadie, la busqué todos los días durante años en la prepa y sus alrededores, pero jamás la volví a ver, así que continué con mi ritmo asocial, las malas calificaciones y mis dolencias mentales.

Con desgana terminé la preparatoria y la universidad, también dejé de vivir en Xochimilco, pero un día que visité la casa de mamá y papá, revelé que la edad me había alcanzado, convirtiéndome en una digna señora de las plantas, por lo que fui al mercado de Madreselva a gastar mi salario. Luego, comencé a vagar sin rumbo fijo reconociendo lugares y añorando otros. Caminé tanto que llegué cerca del embarcadero de Nativitas. Me detuve, porque el resplandor de un canal me hizo admirar el paisaje, entonces me agaché

con la intención de tomar una fotografía de aquel espejismo de agua verdosa, pero antes de sacar el celular, "algo" se asomó y la reconocí por su peinado rosa y sus diminutos ojos. Me acerqué y con precaución, toqué el lomo viscoso color salmón de aquel monstruo acuático, su piel me recordó aquella bebida de avena de años atrás; en ese instante sentí como un hilo de electricidad recorrió mi cuerpo, lo cual me obligó a retirar la mano de inmediato, mientras ella se sumergía.

Esa noche, dormitando, fantaseé con una voz que me murmuró: "tu alma se ha regenerado". Desperté gracias a mi escandalosa risa provocada por aquel "sueño" sinsentido, pensando que el ajolote que había visto en la tarde era producto de ese delirio; sin embargo, y contra todo pronóstico, una semana después "me dieron de alta", no más antidepresivos para mí.

Programa.

NUEVO TERCER CINE

Como extensión del festival, presentamos la selección internacional Nuevo Tercer Cine, la cual ayuda a entender el panorama del cine comunitario en otros países y unificar, a través del cine, a los barrios de todo Latinoamérica. Para esta edición en Xochimilco hicimos contacto con HUECC (Hacer una Escuela de Cine Comunitario): un colectivo sudamericano que lleva con fuerza una misión de hacer la realización cinematográfica accesible a todo el público.

PROGRAMA DE CORTOMETRAJES DE HUECC: MOCHILA AUDIOVISUAL

Resultado de diferentes procesos comunitarios latinoamericanos que trabajaron en redes de cooperación desde las distintas formas de entender el cine como herramienta de transformación social y construcción de autonomía y soberanía audiovisual.



Verte volver

ARGENTINA | 12'

Cortometraje documental realizado en los talleres de Cine en Movimiento, junto a la Asociación Civil Nosotros Mismos.



Resumen HUECC 18

PERÚ, ARGENTINA | 2'

Resumen de las actividades realizadas en 2018 por HUECC en un encuentro de siete días destinado a colectivos audiovisuales y personas interesadas en el proceso de construcción comunitaria.



Neruda, una barriada fuera de lo común

COLOMBIA | 24'

Documental realizado por el Colectivo Matanga bajo la dirección de Camilo Rojas.



Laguna mental

ECUADOR | 4'

Cortometraje animado realizado en el taller de Cine para la Liberación en Ibarra, Ecuador, resultado del taller de Cine Comunitario facilitado por Victoria Karmín, de México y Joel Pachas, de Perú.



El llamado del Apu Ausangate

PERÚ | 8'

Animación stop motion que retrata el mito de Apu Ausangate, realizado por UEM-Utopía en Movimiento.



AntZ Wars

URUGUAY | 9''

Cortometraje infantil de ciencia ficción realizado por Alvaro Adib, en La Casa del Árbol.



Y... ME CONVERTÍ EN IMAGEN

POR TZUTZUMATZIN SOTO

Por lo pronto, digamos que fue un desacuerdo lo que provocó esto. Intuimos que nos habíamos convertido en una imagen que supuestamente nos representa. Es decir, nos hicimos relato de nuestra propia experiencia atravesados por dos o tres estereotipos de cómo se ve o debería verse un xochimilca.

FOTOGRAFÍAS POR MIGUEL ÁNGEL ALEMÁN TORRES

1. Chinelos afuera de iglesia, 2009
2. Puesto de guarniciones para taco placero en Santiago Tepalcatlalpan, 2018
3. Paisaje urbano de la colonia La Cañanda, 2010
4. Personas comprando cruces con flores en el mercado de Xochimilco, 2010
5. Procesión del Santo Niño de Belén, 2010
6. Vendedora de elotes en el canal, 2018
7. Judas monumental en la plazuela del barrio, 2010
8. Disfraces de carnaval, 2008
9. Rezo con las cruces adornadas en el interior de la iglesia de San Mateo Xalpa, 2010
10. Señor sostiene a su perro para ser bendecido por el padre, 2012



Ante esto, desde 2010 en el colectivo Sociedad de Experimentación nos interesamos en contarnos de otra forma, responder a cómo somos y cómo hemos sido; para ello, recopilamos y analizamos fuentes escritas, pinturas, esculturas, fotografías e imágenes audiovisuales para construirlas como testimonios y discutirlos en espacios públicos.

Nos han servido tanto aquellas que construyen imaginarios, como las que sin proponérselo, es decir, que se crean como registros sin la finalidad de mostrarse para un público, dan cuenta de los cambios en nuestra forma de habitar este territorio.

A raíz de la vivencia de la Muestra de Cine de Xochi' pa' Xochi' pal' mundo", iniciativa en colaboración del Colectivo Intermitente y Cine Club Cuarto Menguante, que entre 2007 y 2010 algunos de nosotros promovimos, es que conformamos una videoteca de alrededor de 150 materiales referentes al territorio xochimilca (incluyendo Milpa Alta y Tláhuac), así como películas que fueran realizadas por xochimilcas sin importar la temática y registros sin editar como películas caseras.

Los primeros de ellos los conseguimos en los archivos, principalmente del CIDEX (Centro de Información y Documentación Especializada en Xochimilco). Pronto recibimos solicitudes de programas de exhibición de estos materiales para casas de cultura, fiestas patronales y escuelas. Ahí nos enfrentamos a que la mayoría de las obras eran muy largas, repetitivas o con un lenguaje científico que ya no conectaba con las diferentes audiencias. Por ejemplo, los documentales sobre el deterioro ecológico repetían los argumentos que se discutieron a finales de la década de los ochenta, cuando ocurrió la expropiación del Ejido Xochimilco y se declaró Área Natural Protegida por el Gobierno Federal. Así que empezamos a editar compilaciones temáticas con lo que consideramos más relevante, a veces como resumen, otras como nuevos discursos audiovisuales.

Estos cuatro ejemplos de nuestro trabajo pueden servir de guía para acercarse al trabajo de compilación con material de archivo que hemos realizado:



El Xochimilco que el cine nos dejó (2009-2022)

Proyecto de compilación audiovisual de imágenes que muestran el imaginario de lo que puede significar Xochimilco a partir de la idea de cómo se ven y viven sus habitantes. Este trabajo se expande conforme vamos encontrando imágenes, pero también según el público al que se va a presentar. Por ejemplo, hay una versión que reflexiona sobre la representación de la vestimenta, otra que muestra el conflicto de una sola identidad xochimilca.

Y es que la población ha sido representada como tema central en obras cinematográficas desde la llegada de los emisarios de los hermanos Lumière, Claude Ferdinand Bon Bernard y Gabriel Veyre en 1896, hasta la película *Chicuarotes*, de Gael García en 2019. Existen gran cantidad de documentales y un puñado de películas de ficción que más o menos repiten el siguiente patrón: protagonistas indígenas que se enfrentan a la otredad encarnada a veces en caciques abusivos (*María Candelaria*, Emilio Fernández, 1943) o mujeres "de sociedad" que quieren probar que se puede enseñar a los indios a civilizarse (*El violetero*, Gilberto Martínez Solares, 1960), también en vecinos envidiosos (*Mi niño Tizoc*, Ismael Rodríguez, 1972) o bien en un fotógrafo y una compañía de modelos (*Damiana y los hombres*, Julio Bracho, 1966) o un estafador que ve en las habilidades de un indio xochimilca la posibilidad de hacer dinero (*No tiene la culpa el indio*, Miguel M. Delgado, 1977).



El viaje del cuchi cuchi (2010)

En agosto de 2010 se cumplió el centenario de la inauguración de la línea de tranvía a Xochimilco. Con ese motivo, un grupo de vecinos de Xochimilco gestionó la exhibición de un vagón del modelo denominado PCC ("Pennsylvania Car Company") en la explanada delegacional. Nos invitaron a realizar una proyección que acompañara la inauguración. Preparamos una compilación con material de archivo de una duración de diez minutos que incluyó fragmentos de películas de ficción, documentales, películas caseras, fotografías, hemerografía y textos que mostraran la historia de este medio de transporte.

El público contribuyó enormemente a pasar la voz de estas proyecciones, así que quienes asistían estaban verdaderamente integrados en la dinámica de platicar sobre las imágenes. Realizamos cuatro funciones diarias durante un mes.



Nunca nadie nunca (2016)

Compilación de películas caseras que muestran trajine-ras y paseantes. La mayoría de ellas resguardadas en el proyecto Archivo Memoria de la Cineteca Nacional. El título apela a pensar cómo estas imágenes creadas para los espacios íntimos de quienes las filmaron como recuerdo de su visita al paseo turístico Centro-Nativitas no habían sido vistas en espacios públicos y tampoco puestas en comparación unas con otras para ojos xochimilcas.



La boda en San Gregorio (1968)

Constantemente estamos monitoreando internet para respaldar aquellos materiales que muestren un aspecto de Xochimilco, tanto en redes sociales como en páginas de consulta de archivos internacionales. En enero de este año ubicamos en el Instituto Nacional del Audiovisual (INA) un reportaje sobre Xochimilco (*Lakes of Mexico*, 1968), en ocasión de los Juegos Olímpicos de 1968. Sorprendentemente, al final del cortometraje se muestra una boda en la iglesia de Xaltocán. Hicimos una convocatoria a los seguidores de nuestra página en Facebook para ayudarnos a encontrar a las personas retratadas. En poco tiempo pudimos ubicar el nombre de la familia, pero lo más interesante fue que de forma sutil llamamos la atención sobre los registros audiovisuales caseros como patrimonio comunitario, como un bien cultural que hay que valorar.



Para conocer más y descargar las publicaciones del colectivo, pueden consultar archivomixtli.mx



FECIBA

FESTIVAL DE CINE DE BARRIO



XOCHIMILCO

19 al 26 de noviembre

www.feciba.com

[fecibacine](https://www.facebook.com/fecibacine)



Proyecto realizado con el apoyo del Instituto Mexicano de Cinematografía (Imcine), a través del Programa de Fomento al Cine Mexicano (Focine).

VISITA LA RESIDENCIA OFICIAL DEL PUEBLO DE MÉXICO



COMPLEJO CULTURAL LOS PINOS

Martes a domingo
11 a 18 h
Entrada libre

Consulta la
cartelera en:



CANIRAC

CÁMARA NACIONAL DE LA INDUSTRIA DE RESTAURANTES Y ALIMENTOS CONDIMENTADOS

Este día date una escapadita por **Xochimilco**



[Canirac Xochimilco](https://www.facebook.com/CaniracXochimilco)

¡Te esperamos a comer!

XOCHIMILCO



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

IIMCINE
INSTITUTO MEXICANO DE CINEMATOGRAFÍA

FOCINE
PROGRAMA DE FOMENTO AL CINE MEXICANO



HEINRICH BÖLL STIFTUNG
CIUDAD DE MÉXICO
México y El Caribe



SECRETARÍA DE CULTURA

DGVCC



ALCALDÍA
XOCHIMILCO



CIUDAD DE MÉXICO

FILMIN LATINO
filminlatino.mx

SPR
Sistema Público de Radiodifusión del Estado Mexicano

¡Z! TUS CAUSAS TU CANAL

Creación de la Capta

CINETECA NACIONAL
MÉXICO

escuela nacional de artes cinematográficas

Ojos de Perro

OXFORD BROOKES UNIVERSITY

IMPACTA CINE

cinepara
imaginar

LABORATORIO DE LO INVISIBLE

LA FURIA ON

GENERACIÓN

airbnb

Alsea

PIANO

La Corriente del Golfo

Centro de Capacitación Cinematográfica, A.C.

CANIRAC
CANAL NACIONAL DE LA INDUSTRIA DE RESTAURANTE Y LUBRIFICANTES

Luna Roja

Fimanali
Programa Cultural

Mayra

Victoria



CASA DE CULTURA TEATRO CARLOS PELLICER

CASA DE CULTURA XOCHICALLI TLACAMA

CASA DEL ARTE

CASA PUPA



EDIFICIO 4-BIS
CENTRO DE EXPERIMENTACIÓN CULTURAL

CENTRO DE CULTURA AMBIENTAL ACUEXCOMATL



CINE-FONDA



VOCES HUMANIZANDO LA JUSTICIA

GOBERNACIÓN SECRETARÍA DE GOBERNACIÓN

INMUJERES INSTITUTO NACIONAL DE LAS MUJERES

SIPINNA SECRETARÍA NACIONAL DE PROTECCIÓN AMBIENTAL, CLIMA Y ENERGÍA

elige

JNFPA

equidad de género

Proyecto realizado con el apoyo del INSTITUTO MEXICANO DE CINEMATOGRAFÍA a través del PROGRAMA FOMENTO AL CINE MEXICANO (FOCINE)



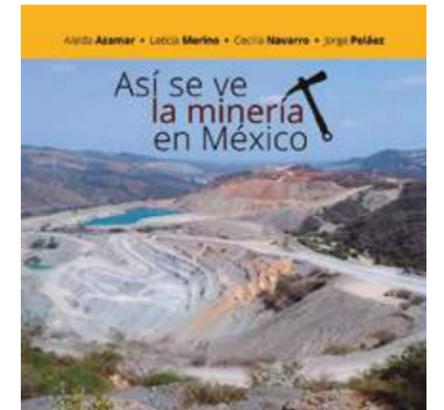
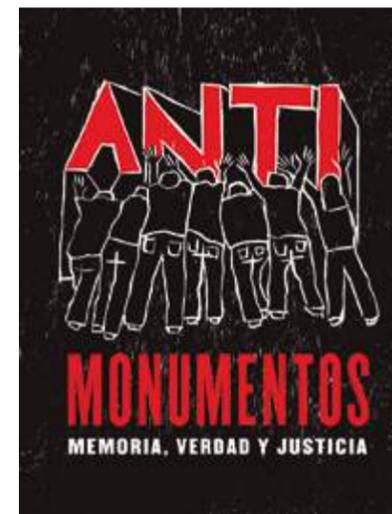
experiencias para la memoria.mx

Más de 30 iniciativas de personas, colectivas y organizaciones que están construyendo la memoria en México, disputando las narrativas hegemónicas.

HEINRICH BÖLL STIFTUNG
CIUDAD DE MÉXICO
México y El Caribe

La fundación política verde.

Descarga nuestras publicaciones en mx.boell.org



- boellmxca
- boell_MXCA
- boell_mxca

CONVOCATORIAS IMCINE

Contamos con **20 convocatorias anuales** para obtener apoyos económicos en rubros como:

- ✓ Formación
- ✓ Guion
- ✓ Producción
- ✓ Postproducción
- ✓ Exhibición
- ✓ Distribución
- ✓ Preservación

Conócelas
a detalle aquí



ESTRENOS
FESTIVALES
CONVOCATORIAS
PREMIOS

Inscríbete aquí



Todo sobre el cine mexicano
en nuestro newsletter mensual
Inscríbete en imcine.gob.mx



CULTURA
SECRETARÍA DE CULTURA

IMCINE
INSTITUTO MEXICANO DE CINEMATOGRAFÍA